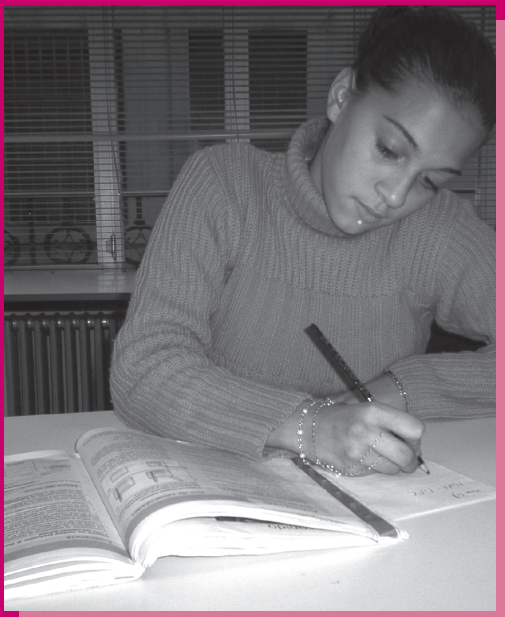


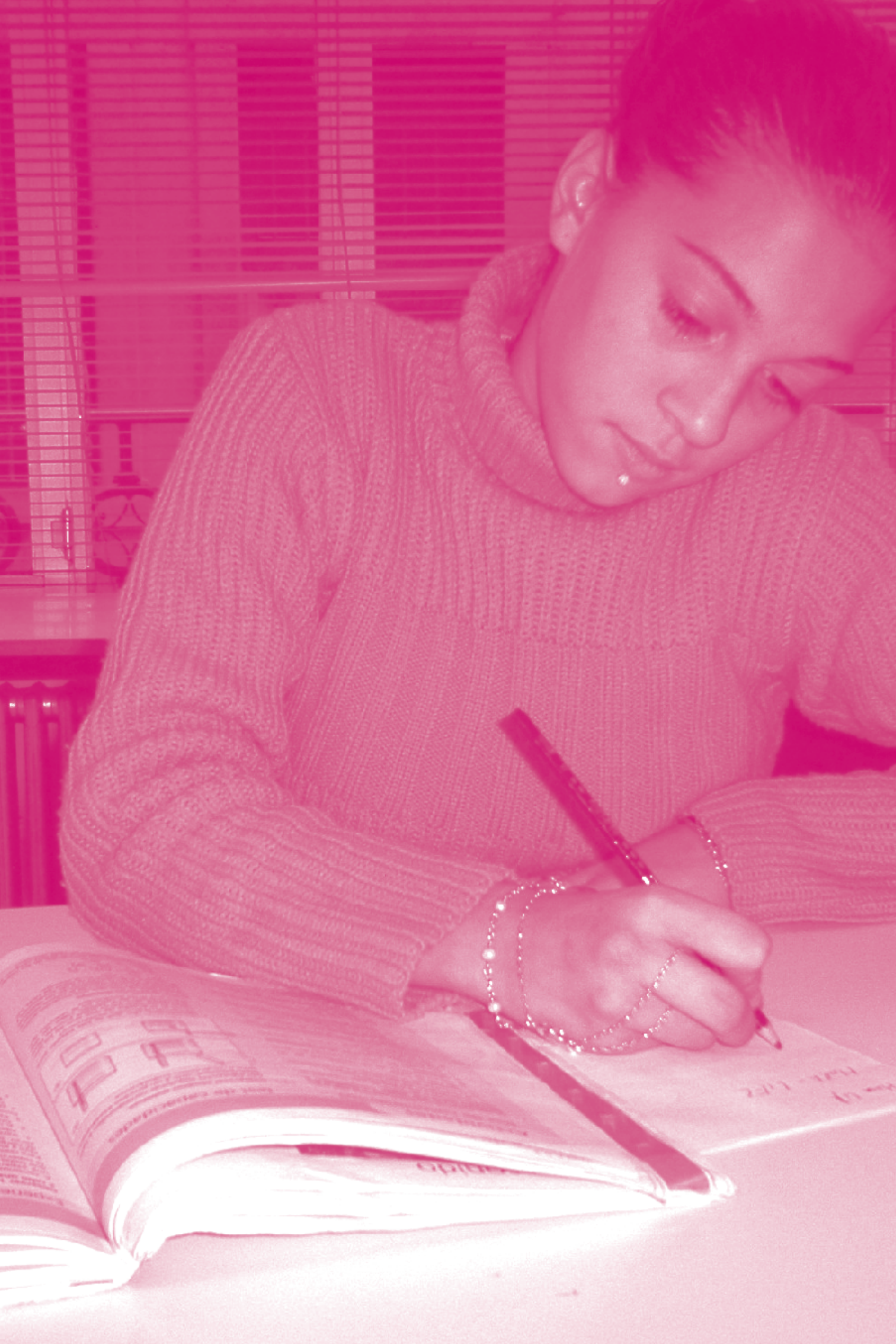


Incorporación y trayectoria de niñas gitanas en la E.S.O.

| El alumnado gitano en
Educación Secundaria.
Resultados de la
Investigación |



| El alumnado gitano
en los Centros de
Educación Secundaria |



IV. El alumnado gitano en Educación Secundaria. Resultados de la Investigación

IV. A) El alumnado gitano en los Centros de Educación Secundaria

1. Situación general en el sistema educativo

A partir de los resultados de nuestra muestra, observamos que el alumnado gitano tiende a acceder más tarde que el payo a la E.S.O. y, aunque el número de chicas gitanas que se matriculan en el primer curso es menor que el de chicos gitanos, la permanencia de éstas es mayor.

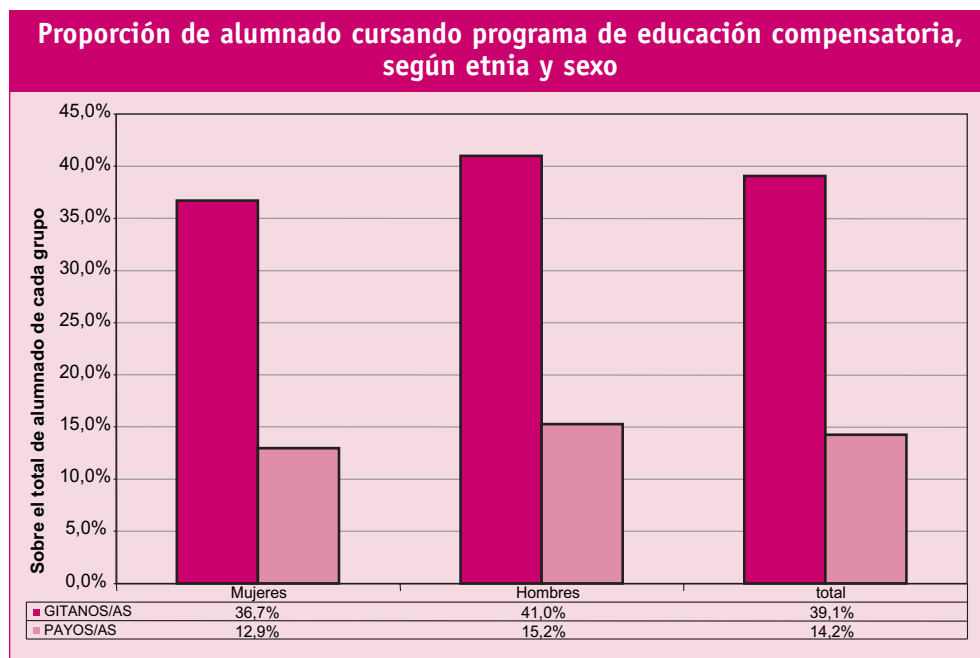
A continuación, vamos a analizar la distribución del alumnado que asiste a la E.S.O. por edades y etnias (teniendo en cuenta las etnias gitana y paya). En la siguiente tabla, se puede apreciar que la mayor concentración de la muestra general está en el intervalo de edad de 13 y 14 años, pero que existen diferencias entre los dos grupos, ya que el alumnado gitano tiene mayores niveles de edad en los diversos cursos debido al superior índice de repeticiones tanto en Educación Primaria como en los primeros cursos de Educación Secundaria Obligatoria.

Distribución de la muestra por edad			
EDAD	GITANO	PAYO	TOTAL
12	12.3 %	20.6 %	16.4 %
13	28.4 %	31.4 %	29.9 %
14	25.1 %	21.8 %	23.5 %
15	22.3 %	17.2 %	19.8 %
16	8.1 %	6.7 %	7.4 %
17	3.3 %	2.3 %	2.8 %
18	0.6 %	0	0.3 %

El programa de compensatoria y el alumnado con necesidades educativas especiales en la E.S.O.

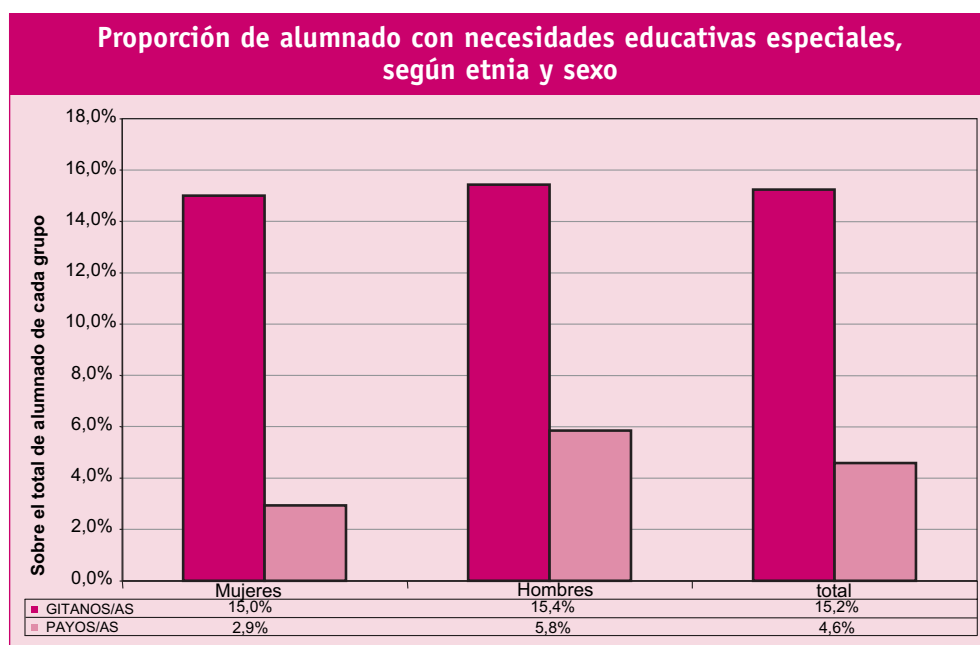
Según los datos obtenidos al analizar la proporción comparativa de alumnado que se encuentra en el programa de compensatoria, un 39.1% del alumnado gitano participante en el estudio se encuentra en este programa, frente a un 14.2% del alumnado payo. Analizando la diferencia por sexos, son más los chicos pertenecientes

a este programa que las chicas en ambos grupos. Podemos atribuir esta diferencia al hecho de que las chicas tienden a obtener mejores resultados académicos.



En cuanto a la existencia de alumnado con necesidades educativas especiales en la muestra de este estudio, se observa que se da la misma pauta que en el caso del programa de compensatoria. El alumnado gitano tiene un mayor índice de necesidades educativas especiales (15.2%) que el payo (4.6%), siendo la diferencia entre sexos mayor en el caso del payo que en el gitano.

El hecho de que exista un mayor índice de necesidades educativas especiales entre el alumnado gitano puede deberse en parte a la existencia de un mayor porcentaje de per-



¹ Ver Abajo, J. E. y Carrasco, S. (2004)

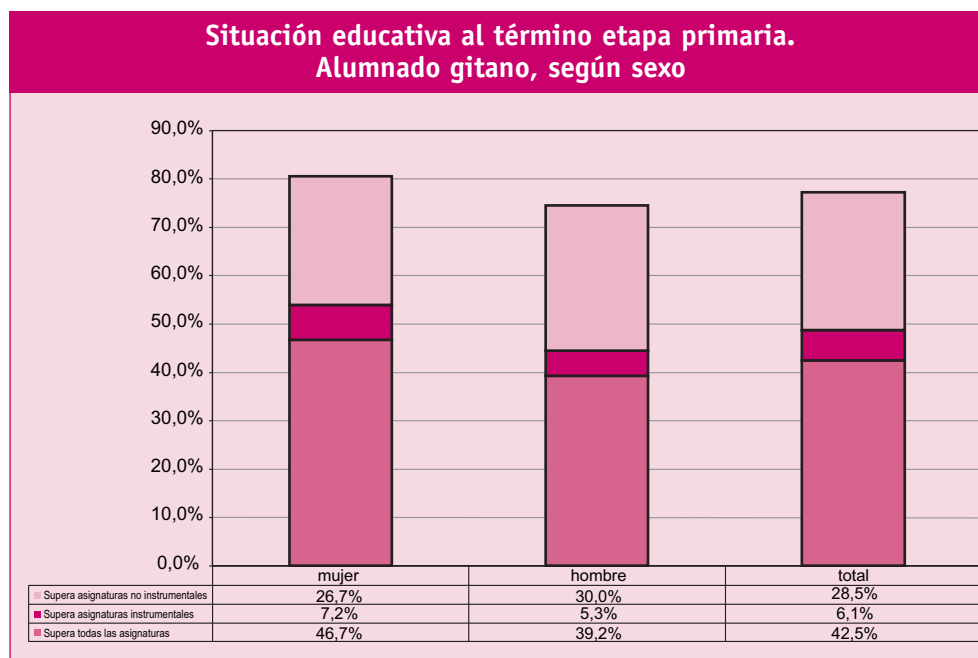
sonas entre la población gitana cuyas condiciones de vida son deficientes. Esta falta de condiciones de vida adecuadas suele estar unida a un menor acceso a procesos de enseñanza normalizados (por ejemplo, las personas que viven en entornos chabolistas tienen menos probabilidades de acceso a la escuela que quienes viven en barrios integrados)¹. Y estas dos situaciones tienden a dificultar el desarrollo de habilidades y capacidades que resultan necesarias para seguir un proceso educativo normalizado.

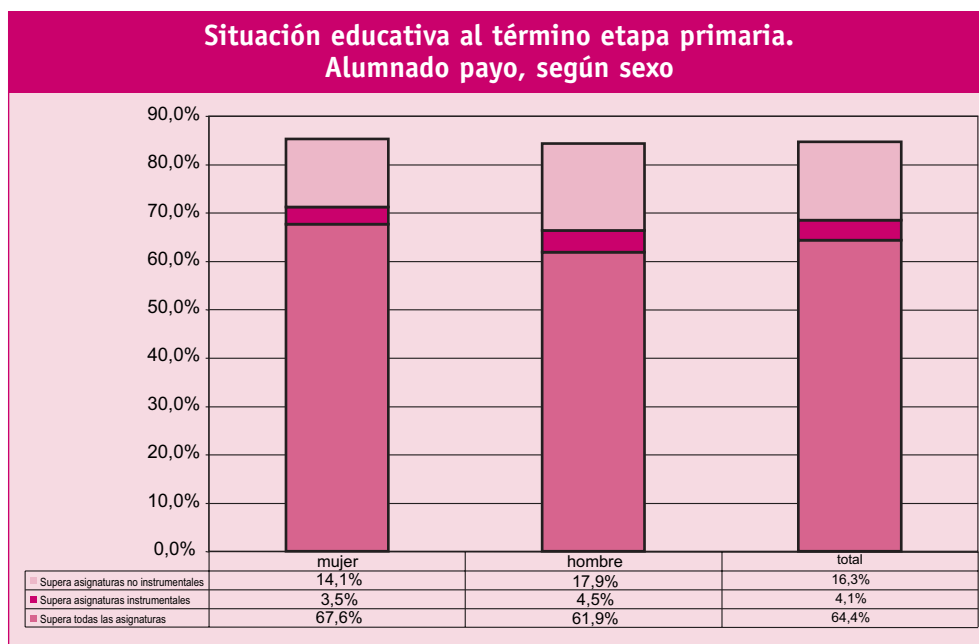
Si el porcentaje de alumnado en los programas de compensatoria se distribuye uniformemente por los cursos, no ocurre de la misma manera con el alumnado con necesidades educativas especiales, ya que se observa una disminución en 3º de la E.S.O. debida probablemente al cambio de ciclo. Las razones de esta situación pueden deberse a un mayor índice de abandono entre el alumnado con mayores dificultades o a un cambio de diagnóstico.

El logro de los objetivos educativos al término de la etapa primaria

El grado de logro de los objetivos educativos al término de la etapa primaria es bastante dispar comparando el alumnado de los grupos payo y gitano. Sólo un 42.5% del alumnado gitano ha superado todas las asignaturas frente a un 64.4% del alumnado payo. El resto aprueba sólo algunas asignaturas, instrumentales y no instrumentales.

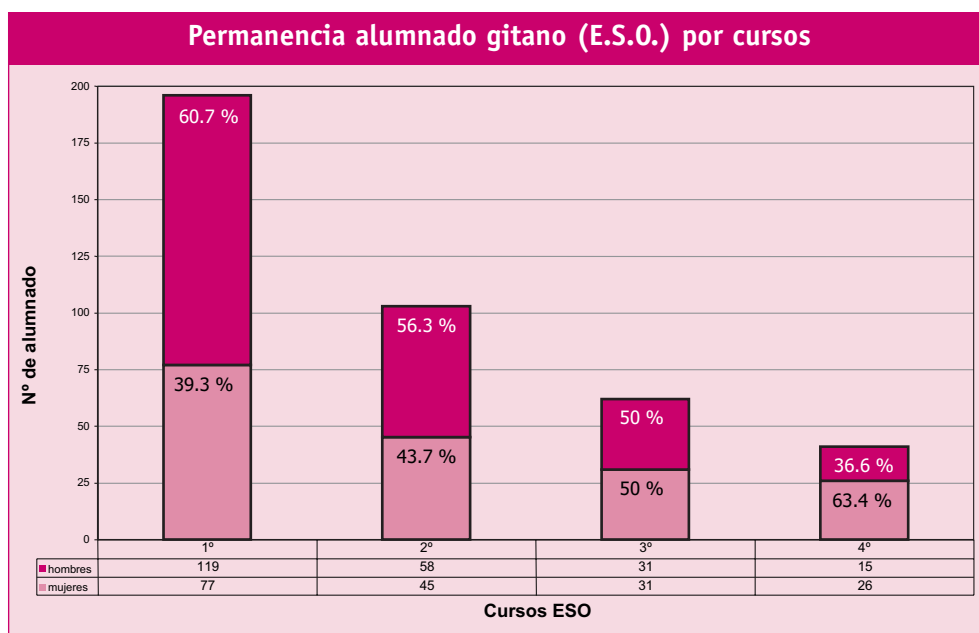
Comparando estos resultados por sexo, se observa que las chicas gitanas han obtenido resultados significativamente mejores que los chicos al término de la etapa anterior. Lo mismo ocurre con las chicas payas, si bien la diferencia entre sexos en cuanto a los resultados académicos es menor entre el alumnado payo.





2. La transición de Educación Primaria a Educación Secundaria y la permanencia en la E.S.O.

Del alumnado gitano que comienza 1º de la E.S.O., en torno a un 80% abandona esta etapa antes de finalizar el último curso. Los mayores índices de retirada de la escuela se dan entre los chicos a lo largo de la E.S.O. (sobre todo en los primeros cursos), como podemos apreciar en el siguiente cuadro que recoge el número de alumnas y alumnos en cada curso y los porcentajes de alumnado gitano por sexo.



A partir de los datos cualitativos y cuantitativos que hemos analizado, observamos que las chicas gitanas tienen mayores obstáculos en la entrada a Educación

Secundaria, puesto que en 1º de la E.S.O. el porcentaje de chicos gitanos escolarizados en los centros que han participado en el estudio (60,7%) es muy superior al de las chicas de su mismo grupo cultural (39,3%). Esto indica un alto nivel de retirada de éstas en la transición entre etapas, aspecto que es confirmado en nuestras entrevistas a profesionales de programas educativos, a alumnado gitano y a sus madres y padres².

Con doce o trece años, algunas se ven muy “mayores” para seguir estudiando, piensan a menudo que su rol es otro. Están en una edad en la que los padres temen que se escapen con un chico, y en el instituto ven una fuente de problemas en este sentido.

(Mónica Chamorro, técnica en programas de acción socioeducativa)

Sin embargo, a pesar de que haya menos chicas que chicos de etnia gitana que inician la etapa de Educación Secundaria, los chicos abandonan esta etapa una vez iniciada en mayor medida, mientras que las chicas que han entrado tienden a permanecer. De esta manera, en 4º de E.S.O., el porcentaje de chicas gitanas (63,4%) casi dobla al de chicos (36,6%).

La etapa de Educación Primaria tiende a tener mejores valoraciones tanto entre el alumnado (gitano y payo) como entre las familias gitanas. Como veremos más adelante, al analizar la relación entre familias y centros educativos, así como al profundizar en las causas del abandono escolar prematuro, existen estereotipos negativos hacia los institutos que dificultan la continuidad educativa de muchos alumnos y, sobre todo, alumnas gitanas. Estos estereotipos, fruto en gran parte del desconocimiento de una población que ha tenido graves dificultades en su acceso a la escuela, no se dan en la misma medida cuando se habla de la enseñanza primaria.

En las entrevistas al alumnado que asiste a la E.S.O., predomina una opinión más positiva acerca de su situación en Educación Primaria en relación con la etapa de Educación Secundaria, tanto en el grupo gitano como en el payo, tanto si analizamos su relación con sus iguales como con del profesorado.

3. Nivel de asistencia a clase

Normalmente el abandono prematuro ha sido anunciado por un absentismo previo. A juicio del profesorado, la asistencia a clase de los chicos y chicas gitanos supone un 4.2 de media sobre 7, mientras que llega a un 6.1 en el alumnado payo.

En cuanto al nivel de asistencia, apenas existe diferencia entre chicas y chicos gitanos, si bien las causas del absentismo, al igual que las del abandono, suelen ser diferentes:

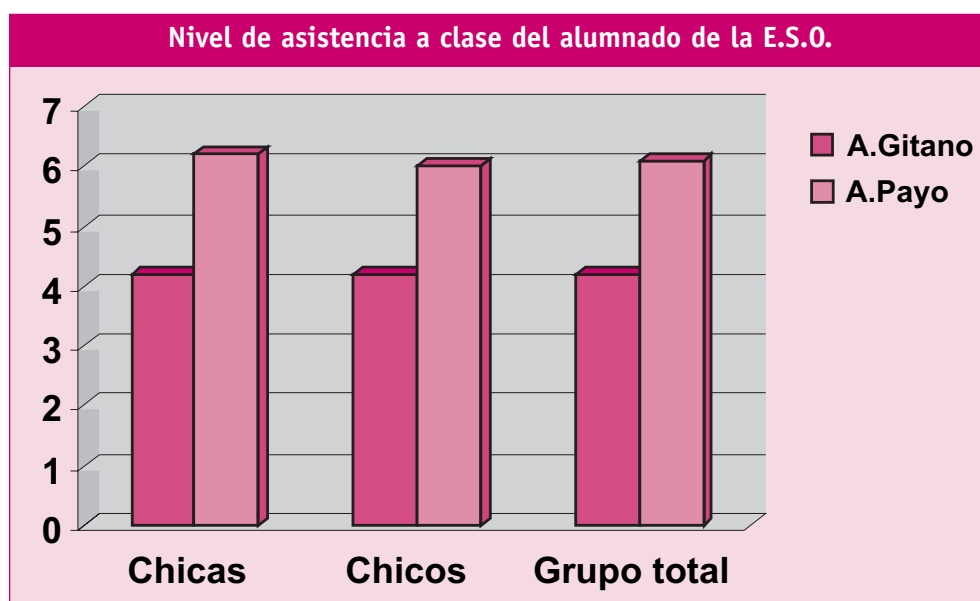
² Sobre el alcance del fenómeno de abandono escolar en la transición entre etapas, no ha sido posible obtener datos sobre alumnado gitano, ya que las Consejerías de Educación no recogen datos por etnia, salvo excepciones.

Sí [suelo faltar a clase], porque estoy malo o porque tengo que ir al médico; por problemas familiares con la muerte de algún familiar; a veces llego tarde porque se ha roto el despertador o porque me duermo.

(Ernesto, alumno gitano 1º E.S.O., 12 años, Madrid)

Sí [suelo faltar a clase], yo tengo mi novio y tengo que ir cuatro días a Alicante a la semana con mi suegra a estar allí.

(Carmen, alumna gitana 2º E.S.O., 13 años, Madrid)



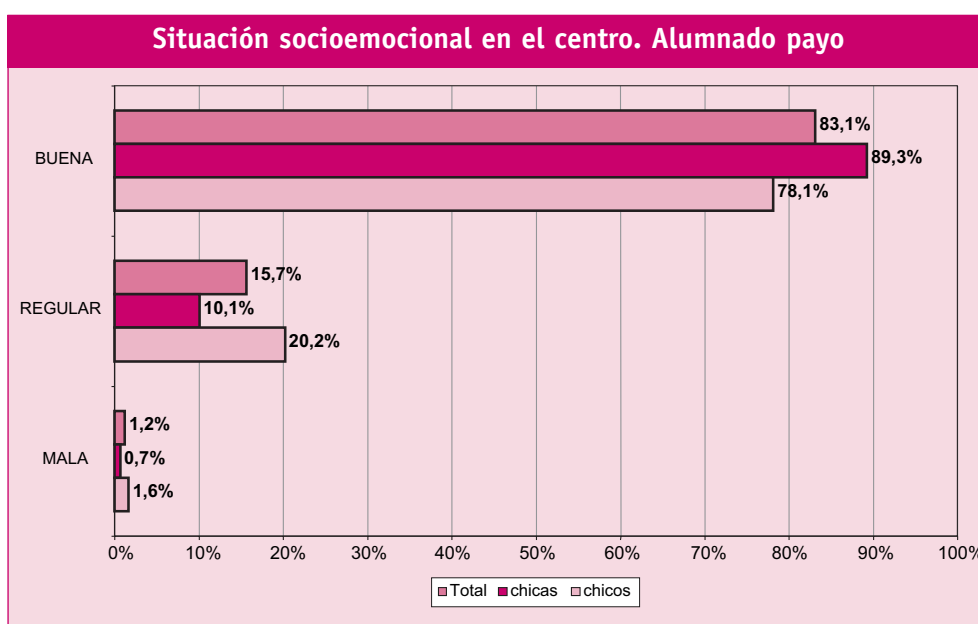
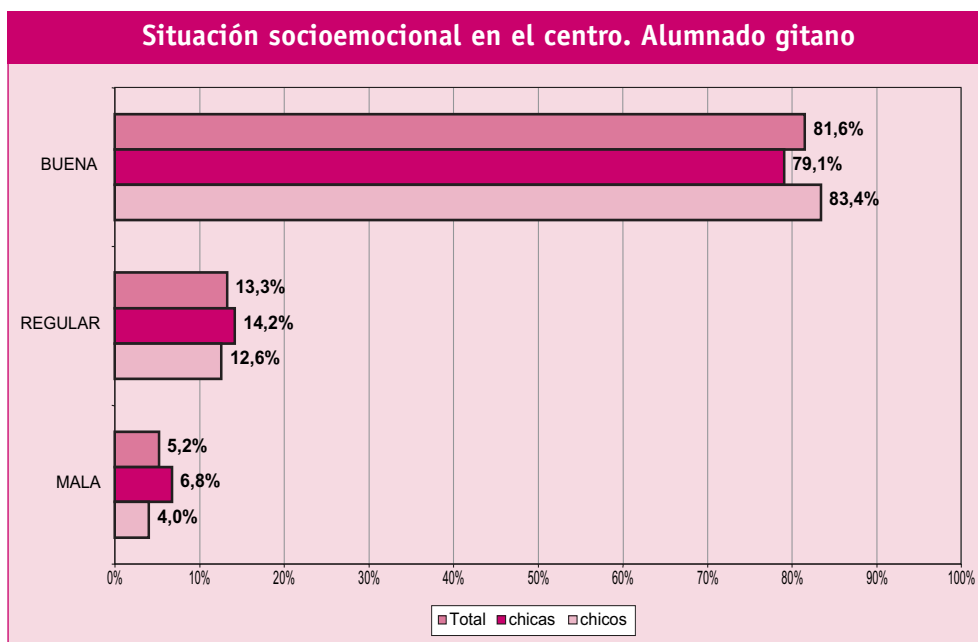
A pesar de existir un nivel de asistencia entre el alumnado gitano menor al payo, la **situación socioemocional** de la mayoría del alumnado gitano escolarizado en E.S.O. no parece ser muy desalentadora según los comentarios que nos han transmitido en las entrevistas. Así, el 80% del alumnado gitano indica que se siente bien en su centro educativo, con una pequeña diferencia de un punto y medio entre el alumnado gitano (81,6%) y el payo (83,1%). Con todo, es importante tener en cuenta que en la opción de respuesta “me siento mal”, las diferencias se hacen estadísticamente significativas: el alumnado gitano cuyas respuestas son clasificables dentro de esta opción es más de cuatro veces superior al payo. Esto indica que parte del alumnado gitano está encontrando mayores dificultades para sentirse a gusto en su centro educativo.

Y yo allí no tenía amigas [en el instituto], me sentía mu sola...(...) porque iba con mucho empeño, pero luego me ponía y me bajaba un poco (...). Siempre mi ilusión ha sido ser profesora, pero en cuanto me veía la letra, ya me cortaba (...). Si yo no entendía una cosa, no lo decía porque me daba vergüenza.

(Amparo, alumna gitana, 14 años, Madrid)

[En Educación primaria] estudiaba de todo, porque era otra cosa, me sentía mucho mejor (...), me hacían caso

(Alex, alumno gitano, 15 años, Pamplona)



Las diferencias entre chicos y chicas son importantes en este indicador. La situación socioemocional en el centro parece ser peor, dentro del grupo gitano, para las chicas que para los chicos, mientras en el grupo payo los datos se invierten y la situación parece ser peor para los chicos.

El hecho de que sean las chicas gitanas quienes manifiestan un porcentaje más alto de respuestas que apuntan a que no se sienten bien en el centro puede deberse a varias razones. Una de ellas puede ser la falta de refuerzos y apoyo que gran parte de las chicas gitanas encuentran en su entorno para seguir estudiando (en este aspecto iremos profundizando más conforme se traten cuestiones referidas a determinadas concepciones tradicionales del rol de la mujer gitana). Otra de las razones puede hallarse en que, como veremos más adelante, se encuentran con más dificultades para relacionarse con el resto del alumnado, aspecto que tiene que ver con

la presión que soportan para evitar las relaciones con los chicos payos. Si bien esta presión no es igual para todas las chicas gitanas ni todas reaccionan de la misma manera ante ésta, al igual que no todas las personas de la comunidad gitana la ejercen, sí que afecta a las gitanas en su conjunto.

4. Percepción del centro educativo por parte del alumnado

Al indagar en la percepción del centro educativo por parte del alumnado, observamos que un 70% del alumnado entrevistado expresa opiniones positivas, con diferencias poco significativas entre chicas y chicos. Estas opiniones positivas son en torno a cinco puntos porcentuales menores ente el alumnado gitano (70,4%) en relación con el payo (75%). Entre los aspectos positivos, se destacan el profesorado, el alumnado, los materiales o las instalaciones:

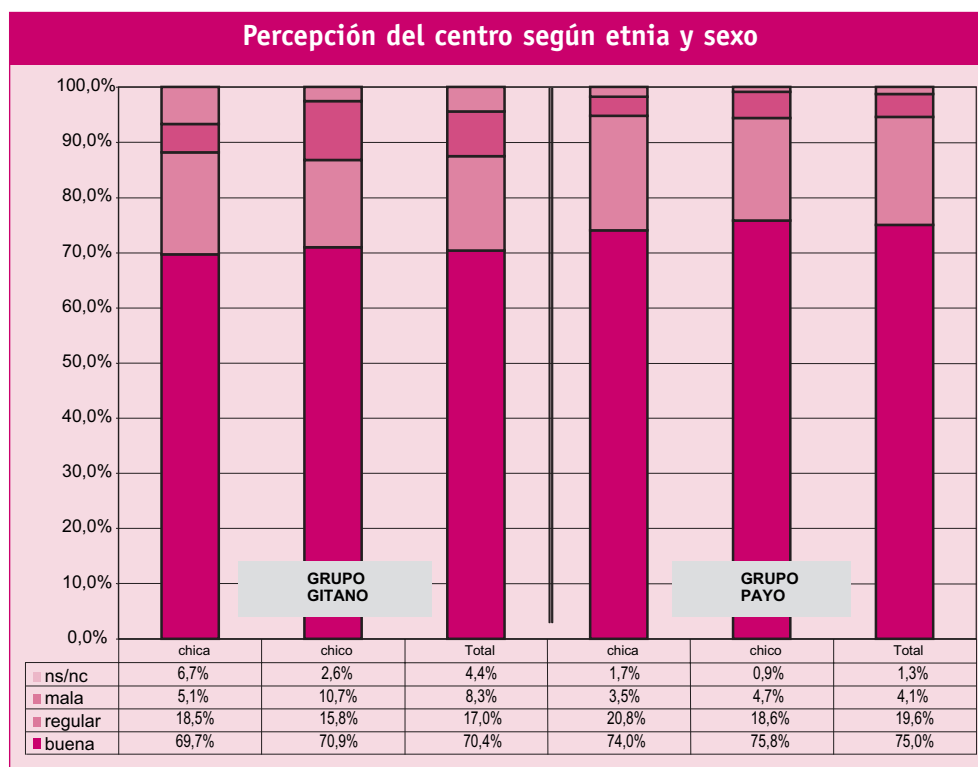
Pues que está muy bien hecho, porque tiene muchas clases y porque las profesoras son de lo normal (...) que está muy bien construido y que tenemos para cada asignatura una clase.

(Silvia, alumna gitana 1º E.S.O., 12 años, Madrid)

Muy cómoda, estoy a gusto con mis amigos y profesores. (...) Tenemos más libertad que en el colegio, nuestros profesores son jóvenes, tenemos ordenadores.

(Elisa, alumna paya 1º E.S.O., 14 años, Almendralejo, Badajoz)

Sí resultan sin embargo significativas, aunque pequeñas, las diferencias entre alumnado gitano y payo que percibe de forma negativa su centro educativo (8.3%



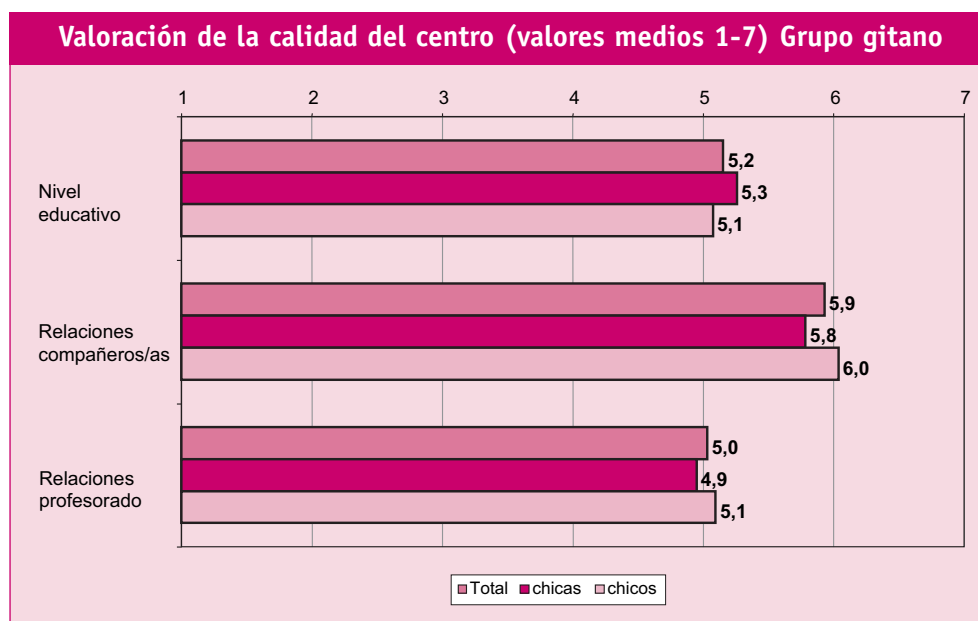
de media en el alumnado gitano frente al 4.1% del alumnado payo). El mayor peso en esta diferencia lo tiene la opinión de los chicos gitanos (6 puntos con respecto a los chicos payos), mientras que las chicas gitanas expresan esta percepción negativa en menor medida y con menos diferencia con respecto a las chicas payas (de hecho, casi en la misma medida en la que lo hacen los chicos payos, en torno a un 5%). En la valoración del centro con calificativos como “regular” o similares, las chicas gitanas y los chicos payos también coinciden en torno a un 18,5%, mientras que los chicos gitanos que apuntan a esta respuesta muestran un porcentaje del 15,8%. El porcentaje más alto que indica esta respuesta es el de chicas payas, entre las que un 20,8% de las encuestadas valora el centro de manera regular.

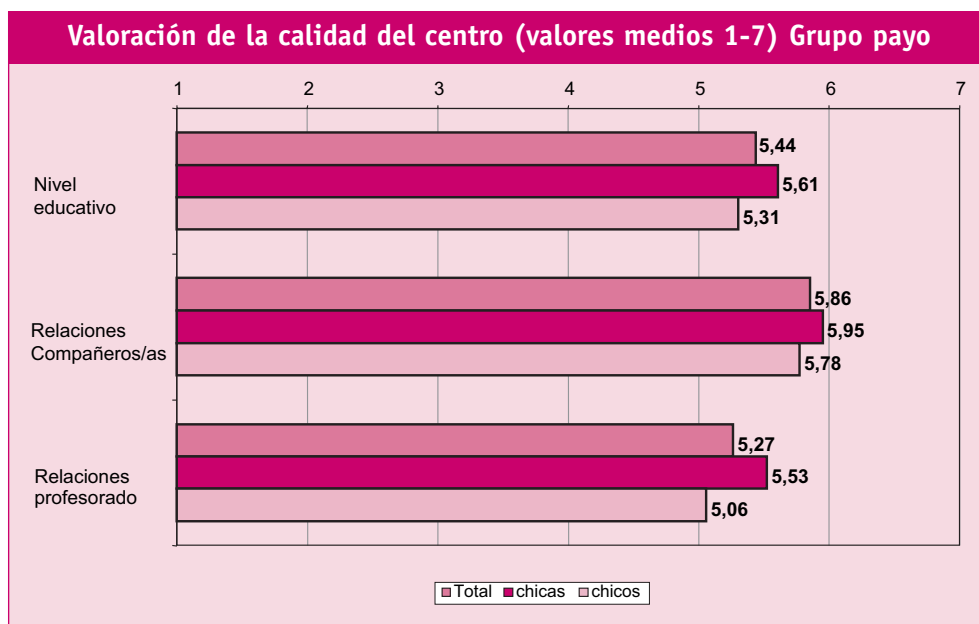
Cabe destacar que el 6.7% de chicas gitanas no expresa ninguna opinión ante esta pregunta, frente a un 2,6% de los chicos de su mismo grupo cultural y menos de un 2% entre el alumnado payo.

Valoración del centro en cuanto a su nivel educativo y la calidad de las relaciones sociales

Los dos gráficos siguientes permiten precisar mejor la percepción general descrita en los párrafos anteriores, al desgranar ésta en tres aspectos (nivel educativo, relaciones con los compañeros y relaciones con el profesorado).

En general, la valoración es positiva y nunca inferior a 5 sobre 7. El aspecto mejor valorado por todos los grupos (gitano y payo, chicas y chicos) es el de las relaciones con los compañeros y compañeras en el Instituto, especialmente por los chicos gitanos y las chicas payas. El siguiente aspecto más valorado es el nivel educativo del centro, aspecto más valorado por las chicas de ambos grupos en relación con los chicos de su mismo grupo cultural. En cuanto a las relaciones con el profesorado, las chicas payas también aportan la valoración más positiva, mientras que las gitanas ofrecen una valoración ligeramente más baja que los chicos gitanos y éstos, a su vez, más baja que los payos.





Mejoras que sugiere el alumnado para los centros de Educación Secundaria

Cabe añadir más matices a lo anterior a partir del análisis de las respuestas que da el alumnado entrevistado a la pregunta abierta sobre las mejoras que se podrían llevar a cabo en los centros de Educación Secundaria. Las opiniones recogidas indican que existen cuatro focos de atención; estos son las relaciones entre el alumnado, las instalaciones, la calidad de la enseñanza del profesorado (y su nivel de relación con el alumnado), y la funcionalidad y significatividad de los aprendizajes (el contenido de las asignaturas).

Resalta en primer lugar el nivel de falta de respuestas a estas preguntas o la falta de criterio de algunos de los y las entrevistadas (“no deberían mejorar en nada” o “no sé”) que llega al 14% entre el alumnado gitano (sin que existan apenas diferencias por sexo) y al 9% entre el payo (siendo más alto el porcentaje de chicas).

El alumnado gitano, a semejanza del payo, coincide en que los centros de Educación Secundaria deben mejorar sobre todo en las instalaciones (39.2% y 45% respectivamente, con ligeras diferencias entre chicas y chicos dentro de cada grupos cultural). Sin embargo, los chicos gitanos y los payos se centran más en mejorar las relaciones con el profesorado o la calidad de su enseñanza y las chicas gitanas y las payas en las relaciones entre el alumnado y la convivencia.

Estos datos son coincidentes con la estructura de las valoraciones sobre los centros, en una escala de 1 a 7, que se ha recogido en el punto anterior. Pueden estar indicando que los chicos gitanos tienen mayores dificultades de relación con el profesorado que con sus iguales, a diferencia de las chicas gitanas, que experimentan dificultades al mismo nivel. Los chicos gitanos se llevan mejor con sus iguales, posiblemente por tener menos “miedo”, “desconfianza” y libertad en las relaciones entre compañeros y compañeras que las chicas. En el caso de las chicas gitanas, suelen tener más presiones para evitar las relaciones más allá de la amistad o el compañerismo de clase con los chicos payos, ya que el control que su grupo de

pertenencia ejerce sobre su comportamiento sexual es mayor que en el caso de las chicas payas y de los chicos de cualquier etnia.

GRUPO		ALUMNADO	INSTALACIONES	PROFESORADO	ASIGNATURAS	NADA/NO SÉ
Gitano	Total	15,8%	39,2%	21,4%	9,5%	14,2%
	chica	19,9%	38,7%	19,4%	8,1%	14,0%
	chico	12,8%	39,5%	22,9%	10,5%	14,3%
Payo	Total	19,8%	45,0%	16,9%	9,0%	9,3%
	chica	21,6%	44,9%	14,6%	7,6%	11,4%
	chico	18,3%	45,1%	18,7%	10,2%	7,7%

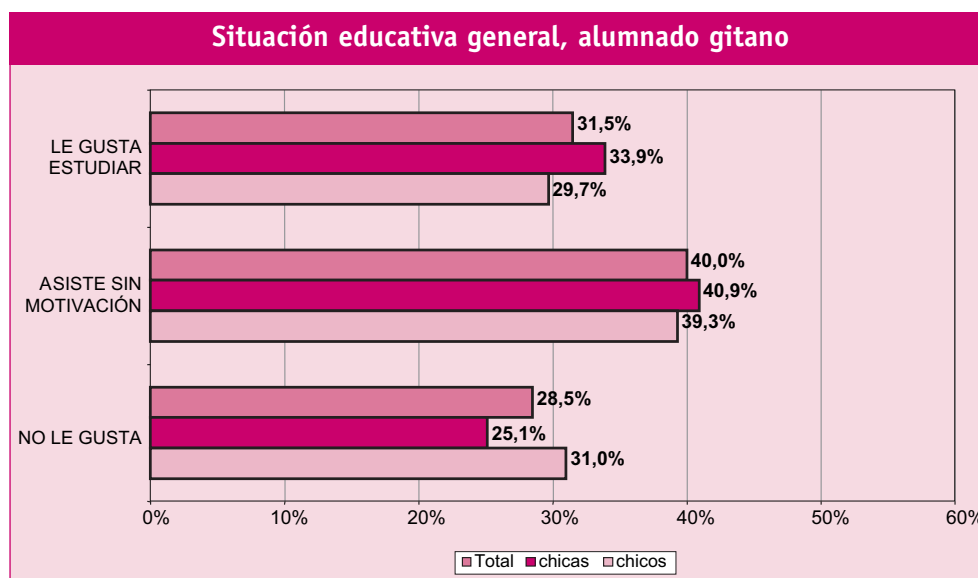
Motivación y gusto por los estudios

A pesar de que el porcentaje de chicas gitanas que manifiesta encontrarse bien en el centro educativo es menor que el de los chicos de su mismo grupo cultural, éstas muestran mayor motivación y gusto por los estudios en general. En este sentido, coinciden con las payas al compararse con los chicos de su mismo grupo cultural, si bien las diferencias entre chicas y chicos en relación al gusto y motivación por los estudios es mayor entre la población gitana que entre la paya:

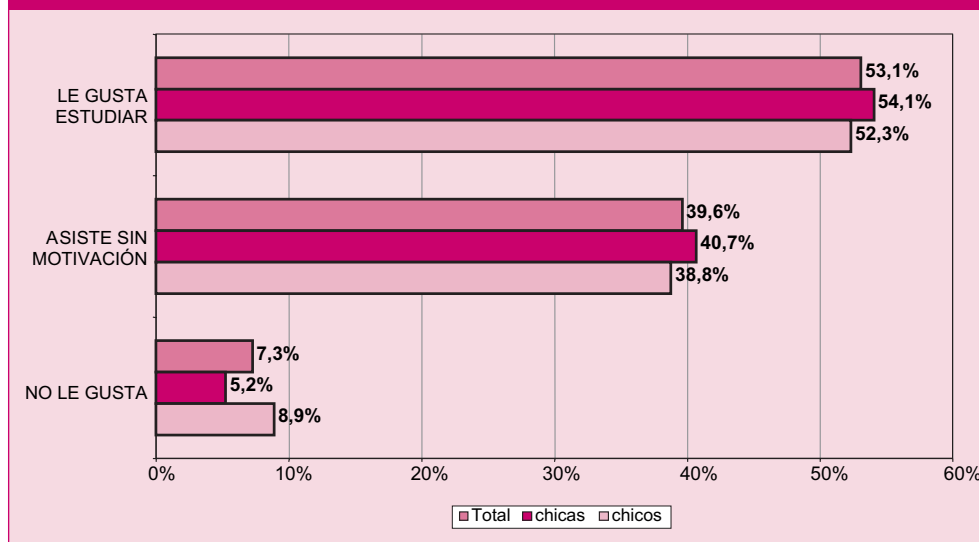
Sí [me gusta estudiar], me gusta aprender pa poder enseñar, pa cuando me haga la carrera, poder sacarme un título (...). No suelo faltar, a no ser que sea por algo importante.

(Sheila, alumna gitana 3º E.S.O., 16 años, Sevilla)

Sin embargo, si comparamos el grupo gitano y el payo en su conjunto, observamos que el nivel de motivación es mucho menor entre el alumnado gitano, en el que un 40% manifiesta que asiste sin motivación suficiente (frente a un 33,9% de chicas gitanas y 29,7% de chicos gitanos que indican que les gusta estudiar).



Situación educativa general, alumnado payo

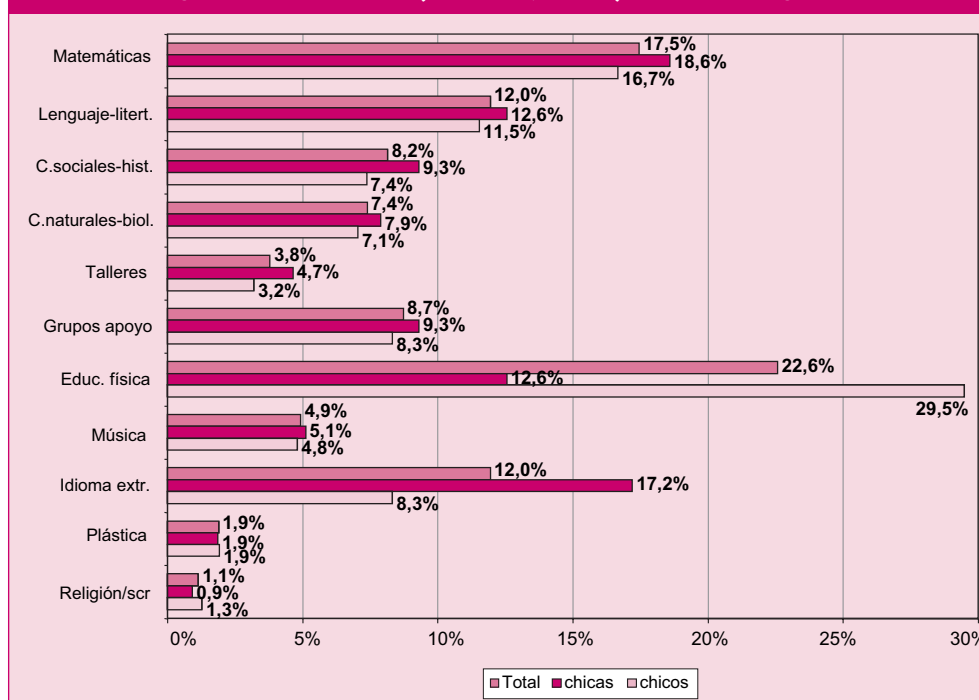


El alumnado gitano y el payo muestran porcentajes similares de asistencia sin motivación. Sin embargo, el alumnado payo supera en más de 20 puntos al gitano en la categoría “le gusta estudiar” (53.1% frente al 31.5% gitano); y, en la cara inversa, el alumnado gitano emite respuestas clasificables como “no le gusta” de manera muy superior al alumnado payo (28.5% frente a 7.3%).

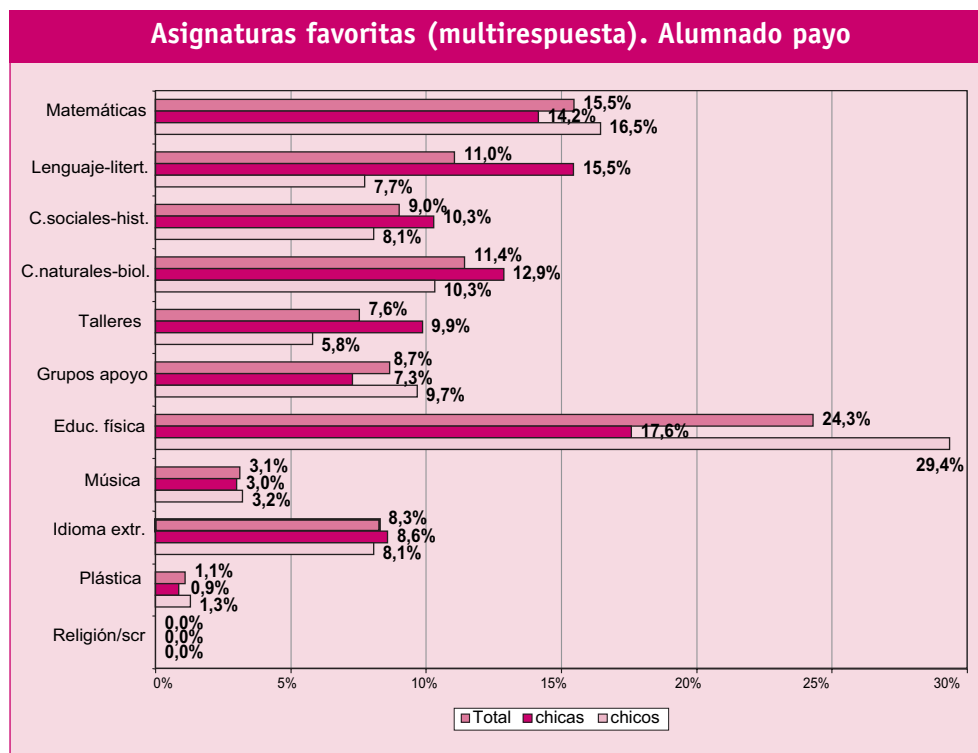
Asignaturas preferidas

La elección de asignaturas por parte del alumnado payo y gitano puede comprobarse en los dos gráficos que siguen. No existen grandes diferencias entre los grupos, si bien pueden apreciarse algunas tendencias que pueden ser de interés. Cabe destacar la

Asignaturas favoritas (multirespuesta). Alumnado gitano



ausencia de alumnado payo que elija la asignatura de *religión* o su alternativa *sociedad, cultura, religión* como asignatura predilecta. Asimismo, existe un mayor porcentaje de alumnado gitano que prefiere *idioma extranjero, música* o *matemáticas* y un mayor porcentaje de alumnado payo que selecciona *ciencias naturales-biología* o *talleres*.



Más interesantes resultan en este apartado las diferencias por sexos. En primer lugar, la variación en la estructura por sexos de la elección de asignaturas: para *matemáticas, grupos de apoyo* y *música*, entre el alumnado gitano es mayor el porcentaje de chicas que elige esas asignaturas, mientras es mayor el porcentaje de chicos que las eligen entre el alumnado payo. Esta diferencia, posiblemente, tiene distintas explicaciones en cada una de las tres asignaturas referidas: en *matemáticas* guarda relación con su carácter instrumental, en *música* con aspectos de tipo cultural y en *grupos de apoyo* con el carácter más protegido del contexto que en ellos se genera. En todos los demás casos la estructura de las elecciones por sexos se muestra equiparable si se comparan payos y gitanos.

En segundo lugar, es relevante el grado en que las diferencias entre chicos y chicas se hacen más o menos acusadas en función del grupo etno-cultural de referencia. Así, en cuatro de las asignaturas la variable sexo produce una diferencia más acusada en el grupo payo que en el gitano (*lenguaje- literatura, ciencias naturales-biología, talleres* y *plástica*), mientras en dos casos (*idioma extranjero* y *educación física*) las diferencias en su elección entre chicos y chicas son mayores en el grupo gitano. Pueden apuntarse, para el caso de la *educación física*, razones de esta diferencia que tienen que ver con el contexto “poco protegido” de la asignatura.

En general, puede apuntarse también que los gráficos muestran la mayor adaptación de las chicas gitanas, con respecto a sus compañeros gitanos, al entorno académico. De ahí la mayor dispersión de sus elecciones, lo cual se produce también para el alumnado payo pero de manera menos notoria.

5. Las relaciones en el aula

Las relaciones que un alumno o alumna establece en el aula pueden ser un buen indicador de su nivel de incorporación escolar, ya que la interacción entre iguales, además de ser un recurso del desarrollo socioemocional de los niños y niñas, es un fiel reflejo de la capacidad del sistema educativo para conseguir que la comunidad escolar sea participativa e integradora, sirviendo al mismo tiempo para compensar las situaciones de riesgo de exclusión en las que se encuentran algunas personas en nuestra sociedad, tratándose de menores en este caso.

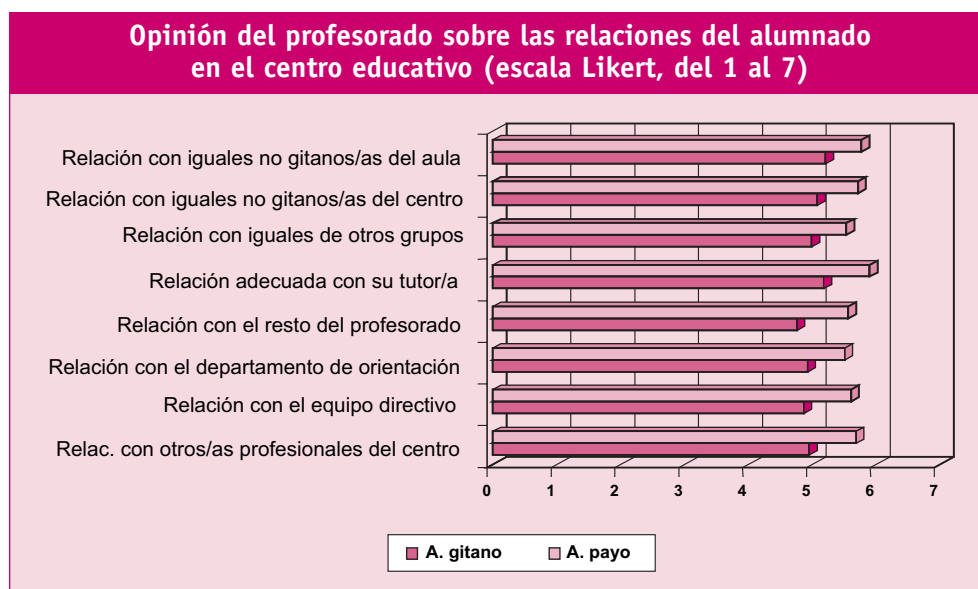
Los resultados que se muestran en este apartado proceden del análisis, por un lado, de las entrevistas realizadas al alumnado y de los cuestionarios sociométricos que han rellenado chicas y chicos gitanos y payos que asisten a la E.S.O. y, por otro, de los cuestionarios contestados por el profesorado.

5.1. Las relaciones entre iguales

Teniendo en cuenta la **opinión del profesorado** entrevistado para analizar las relaciones en el centro educativo, observamos que sus valoraciones son considerablemente positivas. Al preguntarle sobre diferentes aspectos, dentro de una escala que va del 1 al 7, las puntuaciones del profesorado en su conjunto superan la media, con valores de 5 en del grupo gitano y de 5.7 en el grupo payo.

En cuanto a las diferencias por sexos, hay mayor distancia entre los valores correspondientes al alumnado payo que en los valores correspondientes al alumnado gitano, lo que viene a indicar que las chicas payas son las que mejores niveles de interacción social tienen en los centros, seguidas por los chicos payos y en tercer lugar por el alumnado gitano en general.

El siguiente cuadro recoge las respuestas del profesorado a las preguntas relacionadas con su opinión en torno a las relaciones en el centro educativo:



En las **entrevistas al alumnado**, ante la pregunta “¿Cómo te llevas con tus compañeros y compañeras?”, una mayoría de chicas y chicos manifiesta opiniones que apuntan a que sus relaciones son positivas con todo el aula, siendo mayor el porcentaje de chicas y chicos gitanos quienes muestran este tipo de respuestas (63,4% de las chicas gitanas, el 60,7% de las payas, el 64,5 % de los chicos gitanos y el 58,7% de los payos):

Bien, no he tenido ningún problema, tengo muchos amigos.

(Esperanza, alumna gitana 2º E.S.O., Torrent, Valencia)

¿Cómo te llevas con tus compañeros no gitanos? ¿Por qué?

Muy bien, porque yo fuera de clase soy gitano, pero en el colegio, pues a lo mejor me comporto como un payo, además son muy amigos míos.

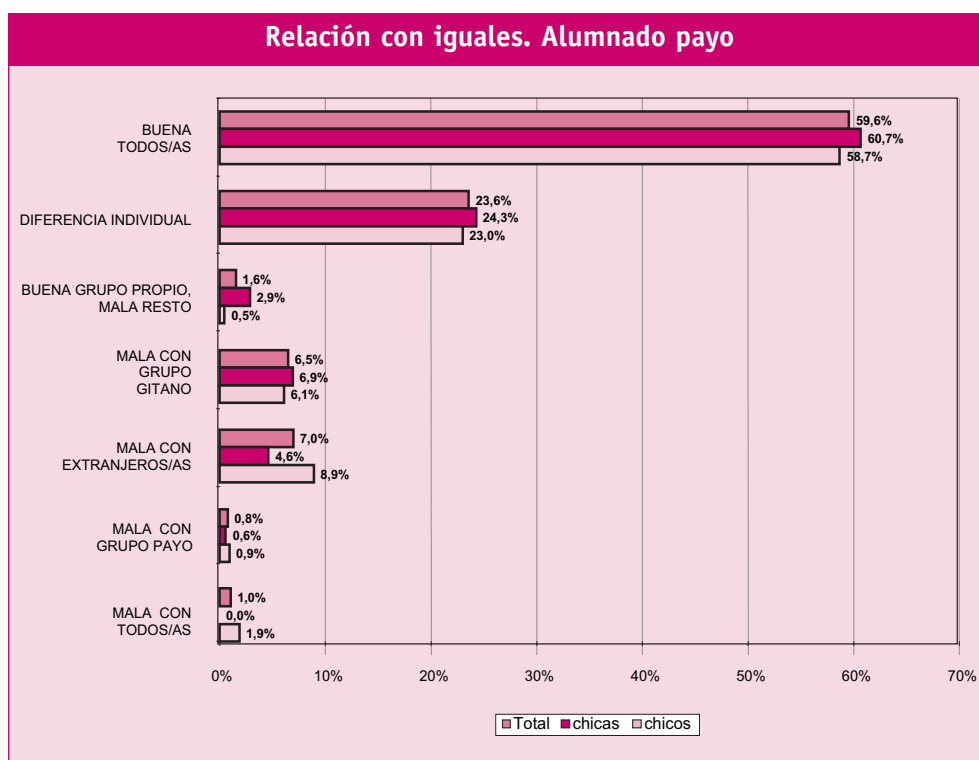
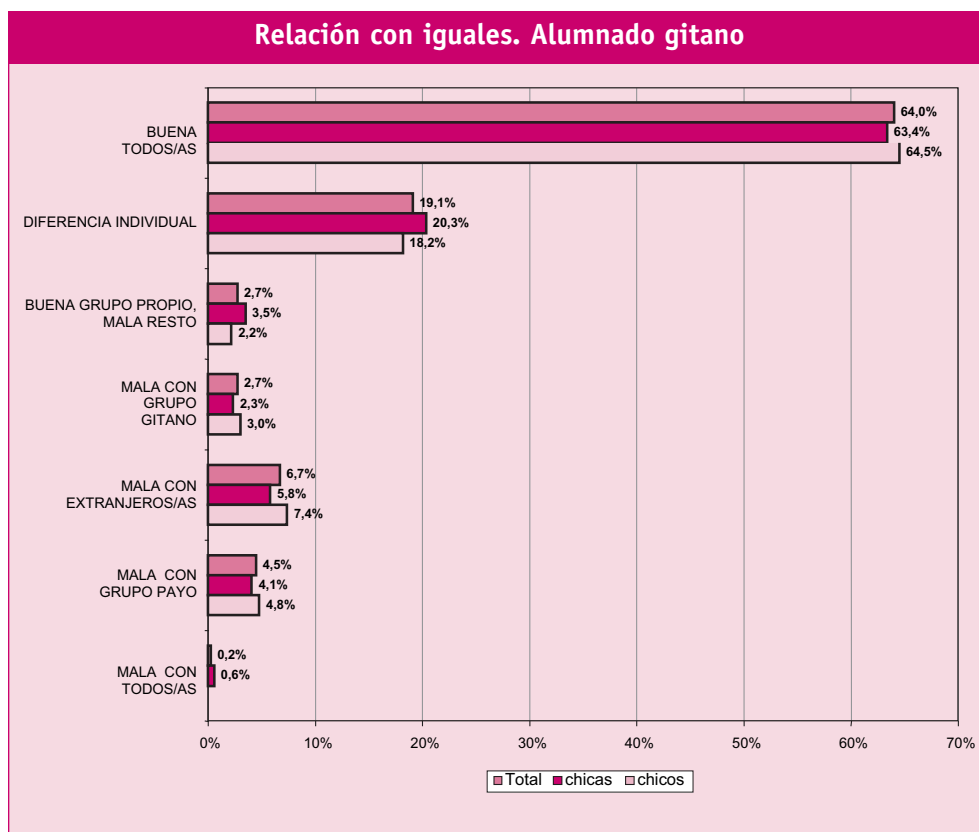
(Ernesto, alumno gitano 1º E.S.O., 12 años, Madrid)

Comparando estos resultados en función de la etnia y el sexo de las personas entrevistadas, se observan diferencias significativas entre los distintos grupos culturales, al ser el grupo gitano en su conjunto el que contesta de esta manera cuatro puntos porcentuales más. También destaca la mayor diferencia entre chicas y chicos en el grupo payo, donde se observa un porcentaje ligeramente inferior de chicos que de chicas que apuntan a estas respuestas. El siguiente porcentaje de respuestas más frecuente es aquel que indica que se llevan bien mejor con unas personas que con otras, independientemente de su grupo cultural de pertenencia (es decir, diferenciando el comportamiento individual de estas personas de las valoraciones sociales existentes en torno a su etnia). Las respuestas que se han clasificado en esta categoría han sido ligeramente superiores (en torno a un punto porcentual) en las chicas payas y gitanas en relación con los chicos de su mismo grupo cultural de pertenencia, y son más frecuentes también entre el grupo payo que en el gitano, al existir una diferencia de cuatro puntos porcentuales entre los dos grupos.

Existe una pequeña diferencia en la categoría de respuesta “buena relación con el grupo propio y mala con el resto”, en la que el alumnado gitano presenta un porcentaje superior en poco más de un punto al alumnado payo (2,7% frente a 1,6%, siendo ligeramente más alta entre las chicas que entre los chicos). La distancia entre los grupos es más acusada entre los chicos, siendo la distancia entre las niñas gitanas y payas bastante menor.

En cuanto a las respuestas que apuntan a una mala relación con el grupo gitano, un 6,9% de las payas y un 6,1% de los payos apuntan respuestas que así lo indican, siendo inferior el porcentaje de respuestas que hacen referencia a una mala relación con el alumnado payo (4,1% de las chicas y 4,8% de los chicos). Cabe destacar que un 2,3% de chicas gitanas y un 3% de chicos gitanos apunta a que su relación no es buena con su propio grupo cultural.

En relación con el alumnado extranjero, destaca un porcentaje considerablemente más alto de chicos payos que manifiestan opiniones negativas (8,9%), seguido de un 7,4% de chicos gitanos. Las chicas de ambos grupos (especialmente las payas) parecen tener una relación mejor con este grupo que los chicos.



Si atendemos a los **resultados de los cuestionarios sociométricos**, observamos una tendencia entre el alumnado a preferir trabajar con chicas payas para un trabajo conjunto, probablemente por sus mejores resultados académicos, siendo mucho menor la valoración del alumnado payo hacia el gitano en este aspecto, especialmente hacia los chicos gitanos.

El número de elecciones realizadas por los compañeros y compañeras de clase hacia el alumnado gitano para participar en trabajos de aula son muy bajos (el 14.3% recibieron sólo un voto y 17.1% recibieron 2 ó más) o nulos (el 68.6% del alumnado gitano no recibió ningún voto), frente al número de elecciones que recibe el alumnado payo, que son más altas (el 35.7% reciben 2 votaciones ó más, el 7.9% recibe 1 y el 56.5% no recibe ninguna). En algún caso excepcional, ciertas alumnas o alumnos gitanos han destacado por recibir un alto número de elecciones, posiblemente porque su rendimiento académico es óptimo.

Así mismo y en sentido contrario, el número de rechazos realizados por los compañeros y compañeras de clase hacia el alumnado gitano para participar en trabajos de aula son muy altos (el 12.6% del alumnado gitano recibe 4 ó más rechazos, con casos de más de 10 votaciones negativas), frente al número de rechazos que recibe el alumnado payo (el 6.7% recibe 4 rechazos ó más).

Considerando el caso de las chicas gitanas, la tendencia es similar a lo que ocurre con todo el grupo, aunque cuando se compara la situación entre chicos y chicas, se observa que las chicas reciben más nominaciones positivas (elecciones) y menos nominaciones negativas (rechazos) que los chicos, tanto en el grupo gitano como en el payo. En los chicos, sobre todo en los gitanos, el nivel de rechazos para trabajar es mucho más explícito que en las chicas.

La tendencia entre chicas en las elecciones para el trabajo es contraria comparando grupo étnico (mayores elecciones en las payas que en las gitanas), pero es similar en los rechazos para trabajar con una diferencia sólo de grado (mayor número de votos negativos en algunas alumnas gitanas más que en las payas).

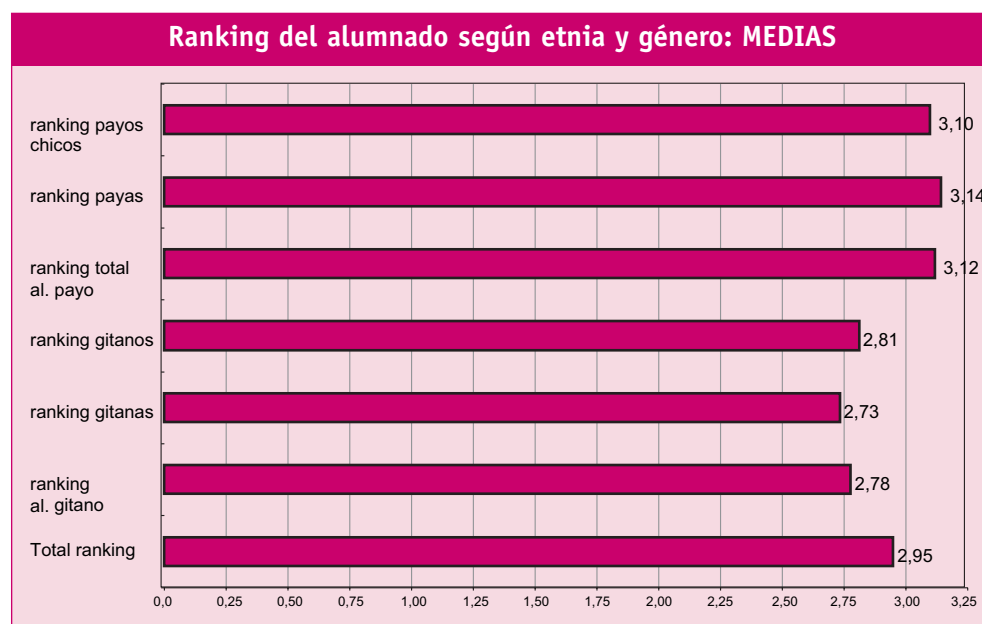
En cuanto a las preferencias del alumnado en torno a quiénes elegirían para actividades de ocio y tiempo libre y a quiénes no, se observa una preferencia mayor del alumnado payo por las personas de su mismo grupo cultural. De esta manera, un porcentaje considerablemente bajo de alumnado payo elegiría a una persona gitana de su misma aula como compañera o compañero de actividades de ocio y tiempo libre. En este sentido, son las chicas gitanas las que menos nominaciones positivas reciben, si bien el índice de rechazos que expresa el alumnado payo es menor hacia las chicas que hacia determinados chicos gitanos.

Para complementar esta información, se ha indagado en el **nivel de aceptación social de cada grupo** a través de un **cuestionario ranking**, en el que se solicitó a cada estudiante que opinara acerca de cómo son sus relaciones con cada uno de sus compañeros y compañeras de clase partiendo de una escala de 1 a 5. De los resultados de este análisis, se desprende que la media obtenida por el grupo gitano es ligeramente inferior a la del grupo payo y cercana a la media (sólo hay una diferencia de 0.22 puntos), por lo que se puede afirmar que las relaciones alumnado payo/alumnado gitano no son percibidas muy negativamente en las aulas de clase.

Si se analizan los resultados por sexo, se observa que las chicas gitanas, a diferencia de lo que ocurre en otras etapas educativas (Educación Primaria³, por ejemplo),

³ Evaluación de la normalización educativa del alumnado gitano en Educación Primaria. FSGG. Madrid: 2002

tienen un estatus social medio más bajo que la media de sus compañeros y compañeras (poco más de medio punto), e incluso que la media de sus compañeros gitanos chicos, a diferencia de lo que ocurre con las chicas payas que son las que mejor estatus social presentan (la relación con ellas es la mejor percibida por sus compañeros y compañeras de clase).



Teniendo en cuenta los resultados del análisis obtenido con distintos instrumentos de recogida de información, podemos afirmar que las relaciones entre iguales tienden a ser percibidas como positivas por una mayoría de personas, si bien el nivel de aceptación social y el estatus es menor entre el alumnado gitano.

Destaca el hecho de que las chicas gitanas son elegidas en menor medida para actividades de ocio y tiempo libre por las chicas y chicos payos y parecen ser menos valoradas en general por el resto del alumnado, a diferencia de lo que ocurre en Educación Primaria. Esto puede deberse a la presión que parte de la comunidad gitana ejerce sobre las *mozas* (y muchas veces ellas mismas son quienes la asumen y la ejercen hacia sí y hacia otras mujeres gitanas) para que eviten cualquier tipo de relación con posibles tintes sexuales con sus compañeros y se reserven para un futuro casamiento con un chico gitano. Más adelante, profundizaremos en los aspectos que tienen que ver con el rol de las mujeres gitanas, lo que nos permitirá comprender mejor este punto.

A pesar de que el racismo sólo se manifiesta de manera explícita en una minoría de entrevistas, existe una conciencia de la existencia de discriminación en la sociedad hacia el colectivo gitano que se plasma en buena parte de los discursos del alumnado perteneciente a distintos grupos culturales. Una alumna se pronuncia en contra de este tipo de discriminaciones cuando se le pregunta por su relación con el alumnado payo, gitano y extranjero:

Bien [con todos los grupos]. Yo nunca suelo discriminar a la gente, creo que lo más importante de una persona no es el color o la raza.

(Almudena, alumna paya 1º E.S.O., 14 años, Almendralejo, Badajoz)

5.2. Las relaciones con el profesorado

En las entrevistas, tanto el alumnado payo como el gitano de ambos sexos expresa opiniones mayoritariamente positivas acerca de su profesorado y de su relación con éste, si bien en muchos casos matiza que se lleva mejor con ciertas profesoras y profesores que con otros y otras docentes:

Los profesores son muy buenos con nosotros. Hacemos festivales y la de Música es muy buena con nosotros.

(Carmen, alumna gitana 2º E.S.O., 13 años, Madrid)

Sí [entendiendo bien las explicaciones de los profesores y profesoras]. Me lo explican muy bien. Todos los profesores me explican bien.

(Álex, alumno gitano 2º E.S.O., Madrid)

Sí, porque lo hacen lo mejor que pueden.

(Ana, alumna paya 3º E.S.O., 14 años, Málaga)

¿Qué te parece este instituto? ¿Por qué?

Bien, porque tiene buenos profesores y tiene buenas instalaciones.

¿Entiendes bien las explicaciones de los profesores y profesoras? ¿Por qué?

A veces sí y a veces no, porque hay algunos profesores que no hay quien les entienda.

(Antonio, alumno payo 1º E.S.O., 13 años, Torrent, Valencia)

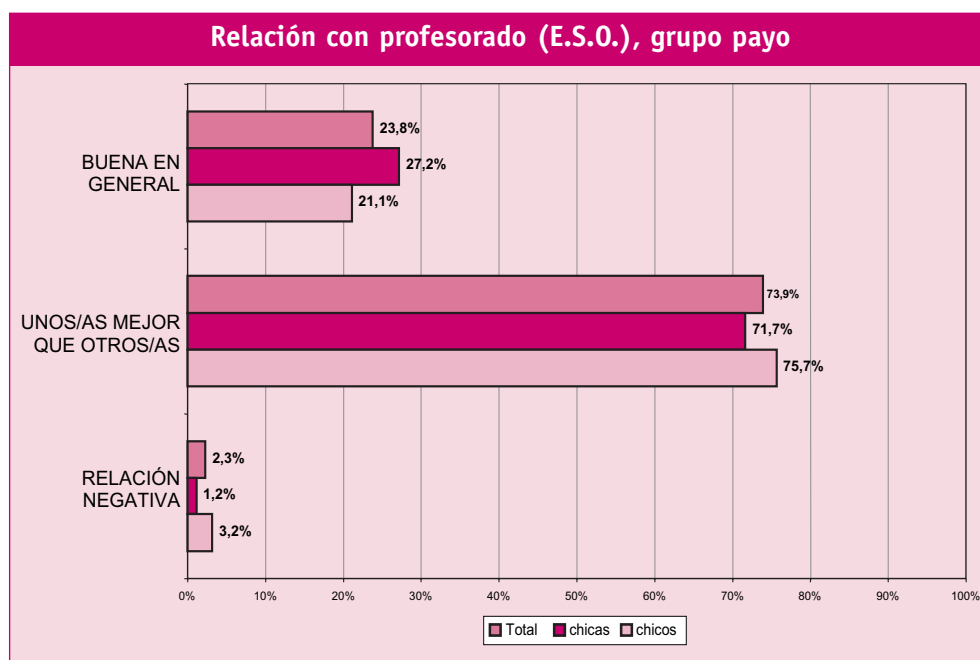
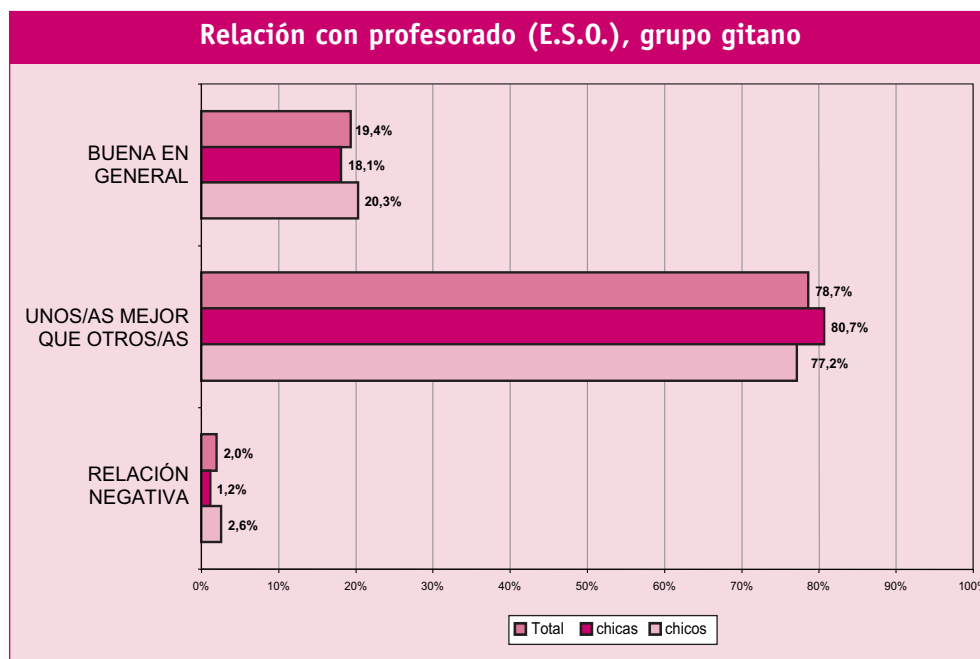
La mayoría valora de forma positiva a parte de su profesorado y de forma menos positiva a otra parte (78.7% del alumnado gitano y 73.9% del payo). Son las chicas gitanas quienes más apuntan a esta respuesta (80,7%), lo que supone 3,5 puntos porcentuales más que los chicos de su mismo grupo cultural y 9 puntos porcentuales más que las payas. Entre el grupo payo, los chicos dan en mayor medida que las chicas respuestas que se pueden encuadrar en esta categoría (“buena relación con parte del profesorado y regular o mala con otra parte” o “mejor relación con unos profesores/as que con otras/os”), con una diferencia de 4 puntos porcentuales.

Pueden considerarse parejos los porcentajes de alumnado gitano y payo que consideran buena la relación con sus profesores y profesoras (19.4% y 23.8%, respectivamente), así como los de alumnado que la consideran mala (2.0% y 2.3%):

Las diferencias entre chicas y chicos se dan en mayor medida en el alumnado payo, donde las chicas expresan la existencia de una buena relación en mayor medida que los chicos, con una diferencia de 6 puntos porcentuales, mientras en el grupo gitano esta diferencia es de 2 puntos porcentuales y son los chicos quienes más manifiestan este tipo de respuesta.

Los porcentajes de alumnos y alumnas que indican malas relaciones con el profesorado son pequeños, siendo más frecuente esta respuesta entre los chicos de

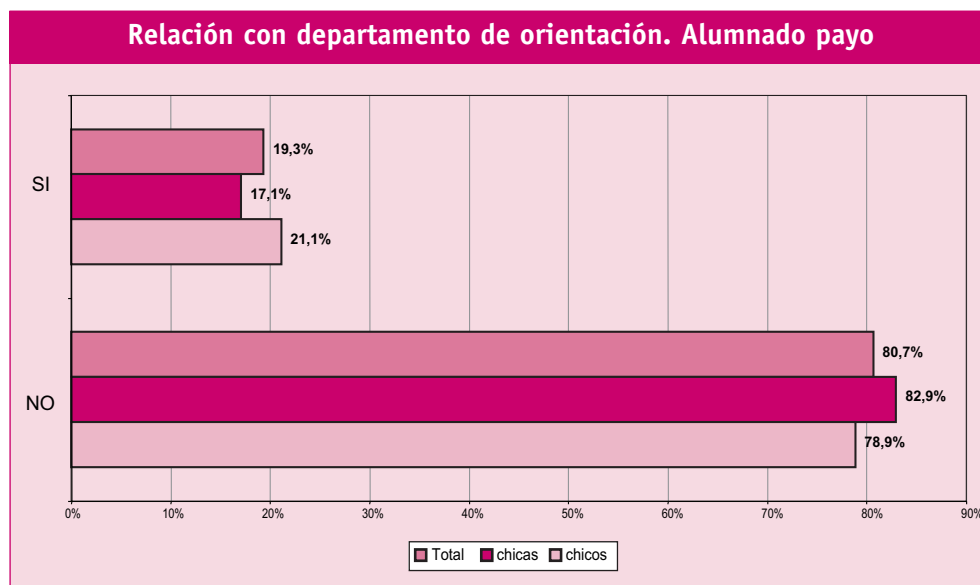
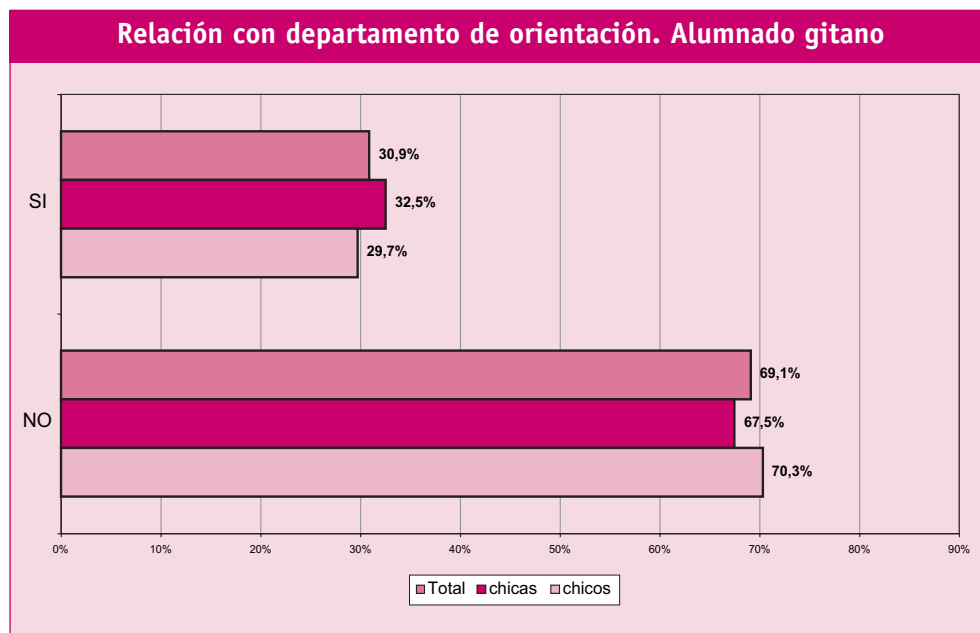
ambos grupos culturales (3,6% en el payo y 2,6% en el gitano, frente a un 1,2% de chicas payas y gitanas):



Son llamativas las diferencias cuando se analiza la interrelación entre sexo y etnia. Así, entre las alumnas gitanas se encuentra un porcentaje de valoración media (“buena relación con parte del profesorado y regular o mala con otra parte”) superior en nueve puntos al porcentaje de alumnas payas que se pueden clasificar en esta misma opción (80.7% frente a 71.7%). Esta diferencia se explica numéricamente porque las chicas payas se inclinan más por la valoración “buena en general” de su relación con el profesorado (27.2% frente al 18.1% de las alumnas gitanas). Los chicos por su parte, si bien verifican la tendencia de ellas, muestran mayor semejanza en los porcentajes en ambos tipos de respuesta.

Departamento de Orientación

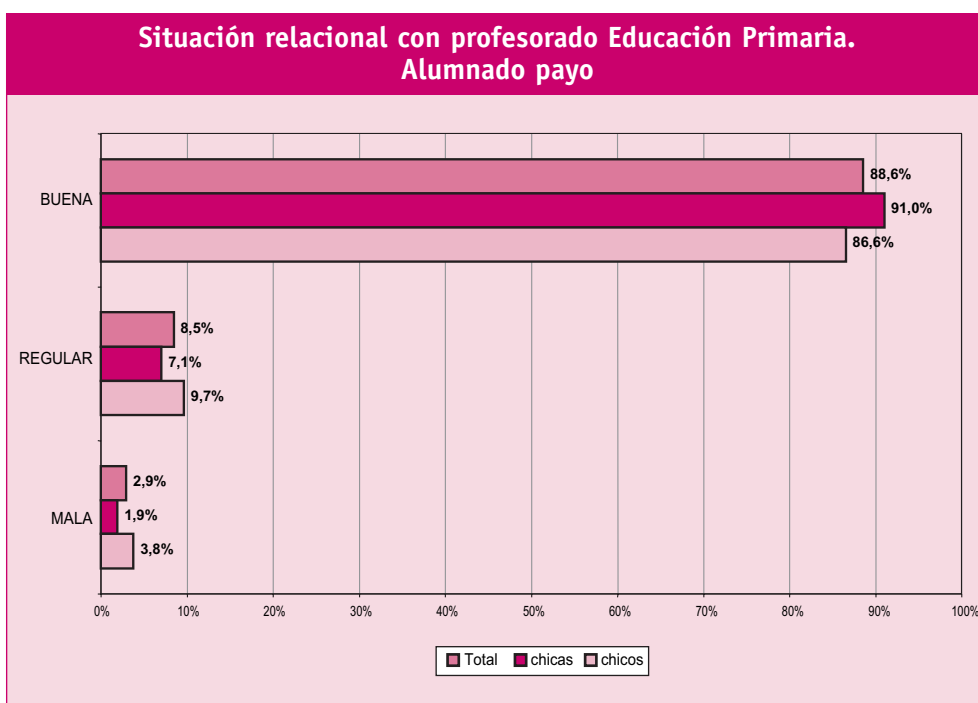
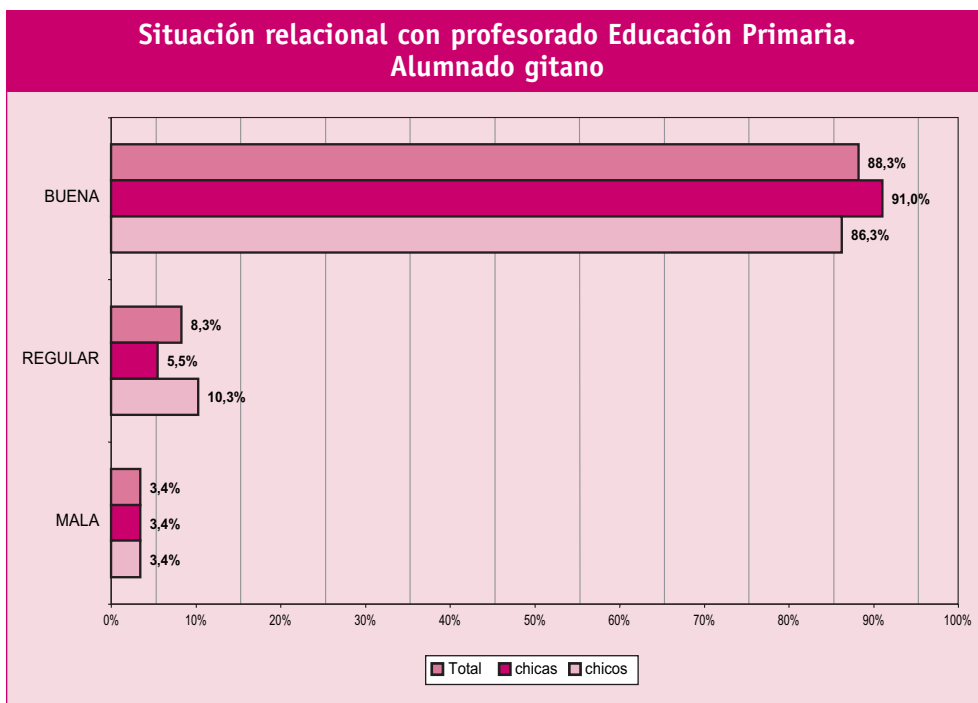
Ante la pregunta “¿tienes alguna relación con el departamento de orientación?”, la mayoría del alumnado respondió que no, con diferencias significativas (de 11 puntos porcentuales) entre el alumnado gitano y el payo (30.9% del alumnado gitano, frente al 19.3 del alumnado payo). Entre el alumnado gitano, existe un porcentaje más alto de chicas que de chicos que indican relación con el departamento de orientación, mientras que entre el alumnado payo ocurre lo contrario, existiendo en ambos casos una diferencia de 3 puntos porcentuales.



Si comparamos estos datos con los de los resultados académicos o con el nivel de repeticiones por curso o las edades del alumnado por curso, cabe destacar la insuficiente relación que existe con el departamento de orientación, especialmente en el caso del alumnado que tiene más dificultades.

Comparación de los datos relativos a Educación Secundaria con las opiniones del alumnado sobre su situación en Educación Primaria

Si bien en Educación secundaria la mayor parte del alumnado expresa una relación buena con parte del profesorado y regular o mala con otra parte, cuando se hace referencia a la etapa de Primaria, las respuestas más recurrentes indican una buena relación con el profesorado, sin que existan apenas diferencias entre el alumnado gitano y el payo (88,3% y 88,6% respectivamente). Cabe destacar que las diferencias en este caso son mayores cuando se tiene en cuenta el sexo de las personas entrevistadas que su etnia de pertenencia.



Tanto entre el alumnado gitano como en el payo, las chicas señalan en mayor medida que los chicos la existencia de relaciones positivas con el profesorado, existiendo una diferencia en torno a los 5 puntos porcentuales en los dos casos. Los chicos indican en mayor medida que las chicas la existencia de una relación regular (siendo esta diferencia casi el doble en el alumnado gitano y de 2,6 puntos porcentuales en el payo). El porcentaje de alumnado que manifiesta haber tenido mala relación con el profesorado de Educación Primaria es muy bajo, especialmente entre las chicas payas (1,9%), en mayor medida entre los chicos payos (3,8%) y sin que exista diferencia en este aspecto entre chicos y chicas en el grupo gitano (3,4%).

6. Situación académica en la E.S.O.

La situación académica de las alumnas de los distintos grupos culturales tiende a ser ligeramente mejor que la de los chicos. Sin embargo, la diferencia más destacada y agudizada en relación a los resultados académicos es la que se da entre el grupo gitano y el payo, más que la que se da entre sexos. Entre el grupo gitano, las dificultades de cara a obtener buenos resultados académicos se muestran mucho mayores que en el grupo payo, aspecto en el que influyen muchos factores, como la carencia de referentes adultos con estudios secundarios, los mayores problemas económicos, la escasez o inadecuación de los recursos educativos, el mayor índice de absentismo o la falta de identificación con el sistema educativo.

6.1. Rendimiento académico y desfase curricular

Al analizar las respuestas al cuestionario que ha contestado el profesorado, se ha evaluado el grado de superación de las áreas curriculares por parte del alumnado, tanto en el último curso realizado como en el último trimestre, y el índice de repeticiones. Según estas observaciones, un 31,9% del alumnado gitano participante ha aprobado todas las asignaturas del último curso realizado, frente a un 58,1% del alumnado payo. La misma diferencia se repite en el caso de valorar el porcentaje de áreas aprobadas en el último trimestre antes de recoger la información: un 12,1% del alumnado gitano frente a un 36% del payo. El resto de alumnado en ambos casos aprueba otras asignaturas: instrumentales, no instrumentales y optativas. El alumnado gitano destaca frente al payo aprobando en mayor media asignaturas no instrumentales y optativas.

Áreas superadas en el último curso						
		Todas	Una instrumental	Dos instrumentales	Áreas no instrumentales	Optativas
Alumnado Gitano	Chicas	35,6%	9,1%	11,4%	29,5%	14,4%
	Chicos	28,4%	12,1%	8,5%	39,7%	11,3%
	Total	31,9%	10,6%	9,9%	34,8%	12,8%
Alumnado Payo	Chicas	59,3%	6,0%	6,7%	17,3%	10,7%
	Chicos	57,0%	11,0%	4,1%	23,8%	4,1%
	Total	58,1%	8,7%	5,3%	20,8%	7,1%

Áreas superadas en el último trimestre						
		Todas	Una instrumental	Dos instrumentales	Áreas no instrumentales	Optativas
Alumnado Gitano	Chicas	14,8%	15,5%	16,9%	32,4%	20,4%
	Chicos	10,0%	21,7%	9,4%	37,8%	21,1%
Total		12,1%	18,9%	12,7%	35,4%	20,8%
Alumnado Payo	Chicas	38,6%	12,7%	16,5%	21,5%	10,8%
	Chicos	34,2%	15,1%	12,0%	27,1%	11,6%
	Total	36,0%	14,1%	13,8%	24,8%	11,2%

En cuanto a las diferencias por sexo, las chicas gitanas aprueban en mayor medida que los chicos gitanos todas asignaturas del curso anterior, al igual que ocurre con las chicas payas frente a los chicos payos. En este sentido, las diferencias entre chicas y chicos gitanos (7.2%) son más acusadas que entre chicas y chicos payos (2.3%), lo que indica que las chicas gitanas que se encuentran escolarizadas, están desarrollando mejores procesos educativos que los chicos gitanos.

Valorando el índice de repeticiones en ambos grupos, se constata que este es mucho mayor en el grupo gitano que en el payo (un 30% más de índices de repeticiones). Un 65% del alumnado gitano participante en el estudio ha repetido al menos un curso a lo largo de su escolarización. En cuanto a las diferencias por sexos, no existen apenas entre chicas y chicos gitanos aún teniendo un índice mayor de aprobados por áreas. Sin embargo, las diferencias son bastante significativas entre chicas y chicos payos (9.2% más de repeticiones en chicos).

Índice de repeticiones de curso			
		Sí	No
Alumnado Gitano	Chicas	65,1%	34,9%
	Chicos	65,4%	34,6%
Total		65,3%	34,7%
Alumnado Payo	Chicas	30,5%	69,5%
	Chicos	39,7%	60,3%
	Total	35,8%	64,2%

Se ha realizado un análisis de la frecuencia de cursos más repetidos por ambos grupos. De este análisis se puede concluir que el alumnado suele repetir en mayor medida el último curso del ciclo. Los cursos con mayor índice de repeticiones son 2º E.S.O., 1º E.S.O. y 6º E.P.O. por este orden e igual en ambos grupos culturales. Las diferencias por sexo no son significativas en el grupo de los gitanos, a excepción del índice de repeticiones en 6º E.P.O. (mayores en las chicas). En el grupo de los payos, los chicos repiten más 1º E.S.O. y las chicas 2º y 3º E.S.O.

Se observa sin embargo cierta tendencia diferenciando ambos grupos culturales; el grupo payo tiende a adelantar proporcionalmente más las repeticiones a los prime-

ros cursos de EPO (1º, 2º y 3º EPO, 7.6% en payos frente a 5.2% en gitanos), mientras que el gitano parece que las retrasa más a los niveles medios y finales (4º, 5º y 6º de EPO, 19.1% en gitanos frente a 12% en payos).

Si se relacionan estos datos con los obtenidos analizando el grado de desfase curricular del alumnado a juicio del profesorado se observa que, según la tabla que aparece a continuación, un 68,4% del alumnado gitano se encuentra en situación de desfase curricular de más de dos años, y este desfase comienza ya en el segundo ciclo de Educación Primaria: es sobre todo en 2º de Educación Primaria cuando el alumnado gitano acusa un mayor desfase.

Situación en desfase curricular			
		Sí	No
Alumnado Gitano	Chicas	66,0%	34,0%
	Chicos	70,2%	29,8%
	Total	68,4%	31,6%
Alumnado Payo	Chicas	26,2%	73,8%
	Chicos	25,4%	74,6%
	Total	25,8%	74,2%

Alumnado en situación de desfase curricular según curso y etnia		
Nivel de desfase curricular	Sí	No
1º CICLO PRIMARIA	7.6 %	3.38 %
2º CICLO PRIMARIA	33.5 %	8.47 %
3º CICLO PRIMARIA	42.4 %	67.8 %
1º E.S.O.	8.8 %	8.47 %
2º E.S.O.	1.9 %	6.78 %
3º E.S.O.	5.7 %	5.08 %

En lo que se refiere a las diferencias por sexo, las chicas gitanas muestran un menor grado de desfase curricular que los chicos gitanos, no siendo del mismo modo en el caso de los chicos y chicas payos, en los que no hay diferencias por sexos.

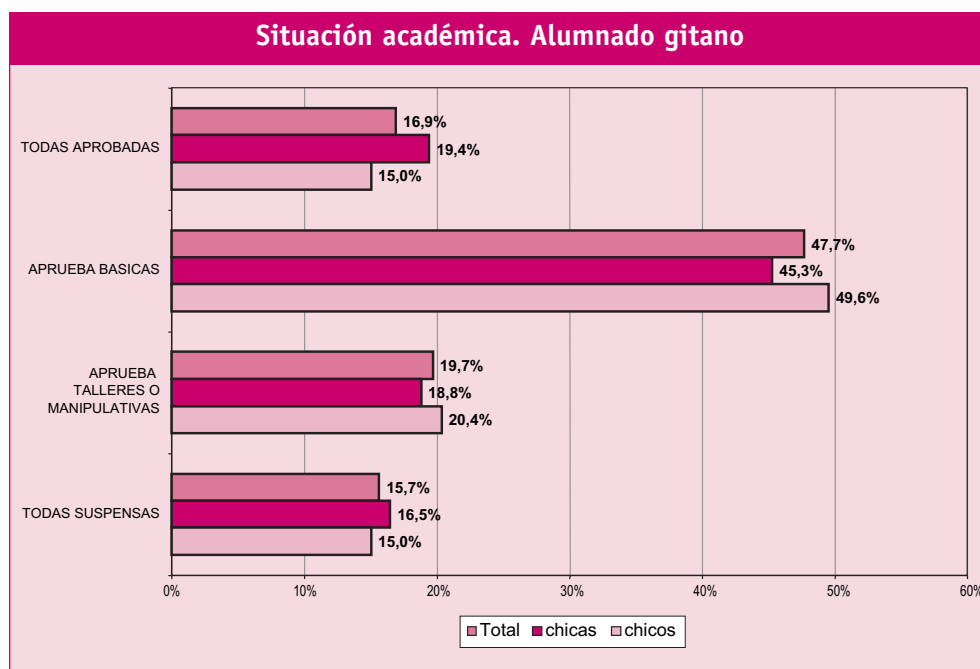
Atendiendo a las entrevistas al alumnado, los resultados son similares a las observaciones del profesorado al indagar en el **nivel de aprobado** y en qué tipo de asignaturas aprueban o suspenden. El mayor porcentaje de respuestas en el grupo payo se ha clasificado en la categoría de “todas aprobadas” (46,9%, frente a un 16,9% del alumnado gitano), mientras que el mayor porcentaje de respuestas del alumnado gitano apunta a que aprueba sólo las básicas (47,7%, frente a un 40,9% del alumnado payo). Por tanto, existe una gran distancia (de 30 puntos porcentuales) entre el alumnado que se clasifica en la categoría de “todas aprobadas”, y de casi 12 puntos a la inversa en “todas suspensas” (3,9% para el alumnado payo y 15,7% para el gitano). Poco más del 50% del alumnado payo suspende alguna o todas las asignaturas, mientras este porcentaje se eleva hasta el 83% para el alumnado gitano.

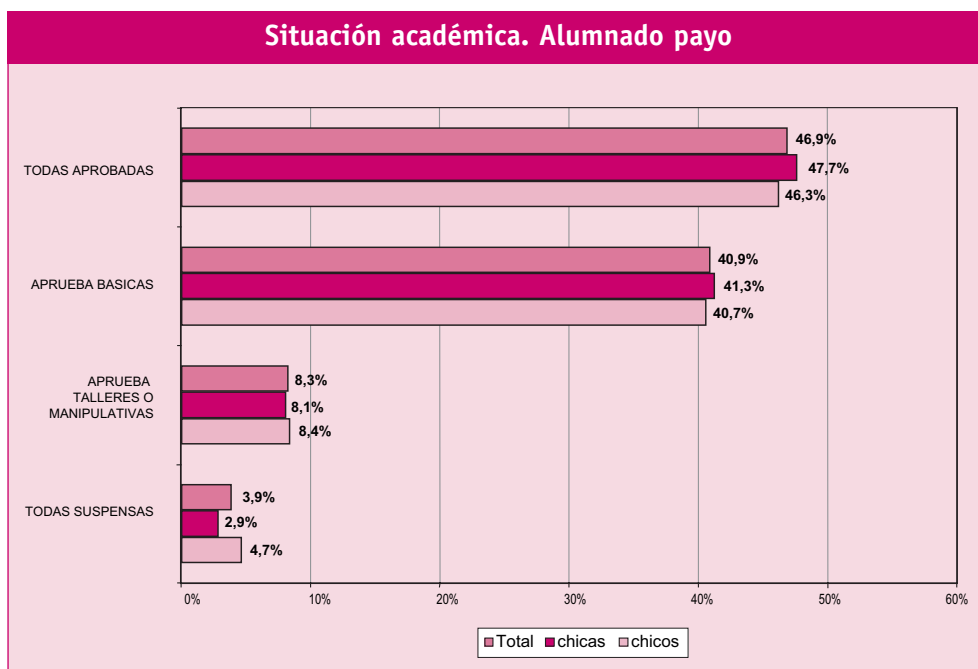
Las dos categorías restantes (“aprueba las asignaturas básicas” y “aprueba los talleres o asignaturas manipulativas”) ofrecen resultados que pueden interpretarse de muy diferentes maneras. Por ejemplo, es llamativa la diferencia de casi 7 puntos porcentuales entre el alumnado gitano que aprueba sólo las asignaturas básicas y el alumnado payo que hace lo propio (47.7 y 40.9%, respectivamente). Este dato puede servir de constatación de algunas lecturas relativamente habituales de la relación entre la comunidad gitana y el sistema educativo formal, en el sentido de que las chicas y chicos gitanos aprueban este tipo de asignaturas porque son las que perciben como útiles para la vida.

También llama la atención que, con una distancia de más de 11 puntos con respecto al payo, el alumnado gitano apruebe solamente talleres o asignaturas de tipo manipulativo (19.7 frente a 8.3%). Esto puede entenderse en el sentido de que algunos gitanos o gitanas aprueben sólo las asignaturas fáciles, ya sea por la influencia del currículum oculto, por la mayor incidencia del absentismo escolar en este grupo o por falta de motivación. También es significativa la menor presencia de niñas que de niños gitanos en estas dos categorías.

En general, los datos apuntan más bien en la dirección de corroborar las dificultades en la relación entre comunidad gitana y sistema educativo: poca funcionalidad de algunos de los aprendizajes que la escuela ofrece, escasa motivación de parte del alumnado gitano, mayor incidencia del absentismo escolar entre este grupo, falta de medidas que favorezcan la interculturalidad y la motivación, etc. que redundarían en unos resultados académicos muy dispares y causados también por variables personales y/o familiares.

En cuanto a las diferencias entre chicas y chicos, éstas son mucho menores que las que se dan entre etnias, si bien existe una tendencia en las chicas a obtener mejores resultados. De esta manera, el porcentaje de chicas que señala que suele aprobar todas sobrepasa al de chicos en 4,4 puntos porcentuales en el grupo gitano y 1,4 en el payo. Sin embargo, en el alumnado gitano el porcentaje de





chicas que indica que suspende todas es ligeramente superior al de chicos (1,4 puntos porcentuales), si bien en el grupo payo son los chicos quienes manifiestan suspender todas en mayor medida que las chicas (con una diferencia de 1,8 puntos porcentuales).

Entre las dos categorías señaladas, se encuentra la del alumnado que indica aprobar sólo las básicas, entre el cual hay un porcentaje mayor de chicos que de chicas gitanas (con 4,3% puntos porcentuales de diferencia), mientras que en el grupo payo no hay diferencias significativas entre ambos sexos. Otra categoría de respuestas es la que se corresponde con quienes dicen aprobar las asignaturas manipulativas o los talleres. En este caso, las diferencias entre chicas y chicos gitanos son muy ligeras (1,6 puntos porcentuales) y en el grupo payo, no son significativas.

6.2. Razones que el alumnado atribuye a los suspensos

En cuanto a las razones a las que el alumnado entrevistado atribuye sus suspensos, existe una variabilidad considerablemente mayor entre chicas y chicos que entre los dos grupos culturales. De esta forma, las respuestas que hacen alusión al absentismo y a la dificultad de la materia arrojan una estructura similar entre alumnado gitano y payo, con mayoría de niñas en la primera de esas opciones⁴ y de niños en la segunda. Sin embargo, las respuestas que hacen referencia a la falta de esfuerzo predominan en las niñas payas y en los niños gitanos, mientras que las que se refieren a la falta de comprensión de las explicaciones del profesorado o a la capacidad de éste para hacerse entender, se detecta un mayor porcentaje de niñas gitanas y de niños payos.

⁴ Acerca de las causas del absentismo, se profundizará en ellas en el apartado que hace referencia al alumnado que ha dejado de asistir a la escuela en Educación secundaria o antes de empezar esta etapa.

Para casi todos los tipos de razones que el alumnado aduce para explicar sus suspensos, las diferencias entre sexos se hacen más relevantes dentro del grupo payo que dentro del gitano. Este dato sólo varía en las argumentaciones que aluden a la falta de entendimiento de la materia" (con una distribución por sexos casi pareja en el caso payo y desigual sin embargo en el grupo gitano). La comparación entre alumnado gitano y payo permite apreciar en primer lugar una similitud: predominan en los dos grupos las causas relacionadas con la "falta de esfuerzo" y con la "falta de comprensión de la materia". La suma de ambas explicaría algo más del 70% de los suspensos, a juicio del propio alumnado.

El 30% restante se distribuye de forma diferencial si se comparan los grupos gitano y payo. Entre el alumnado gitano, la distribución entre unas razones y otras es bastante pareja. Por el contrario, en el caso del alumnado payo esta distribución es muy dispar: predominan claramente las razones agrupables bajo la denominación "dificultad de la materia" (15%), mientras que los argumentos referidos al profesorado (9.4%) y al absentismo o falta de puntualidad (2.6%), obtienen porcentajes de respuesta menores.

Profundizando en el análisis, resulta interesante señalar una mayor tendencia del alumnado gitano respecto al payo a realizar atribuciones a causas internas, como la falta de esfuerzo y el absentismo y/o impuntualidad (62.5% y 52.4%, respectivamente), lo que puede tener que ver con la interiorización de estereotipos negativos como el que atribuye a la población gitana el calificativo de *vaga*:

La primera evaluación aprobé todas, pero ésta me han quedado todas porque pasé de los profesores, me cansé ya.

Las asignaturas que no apruebas ¿a qué crees que es debido?

Porque no traigo el material, paso de ellos y no apporto nada en clase.

(Paco, alumno gitano 1º E.S.O., 13 años, Madrid)

A no estudiar, no poner interés.

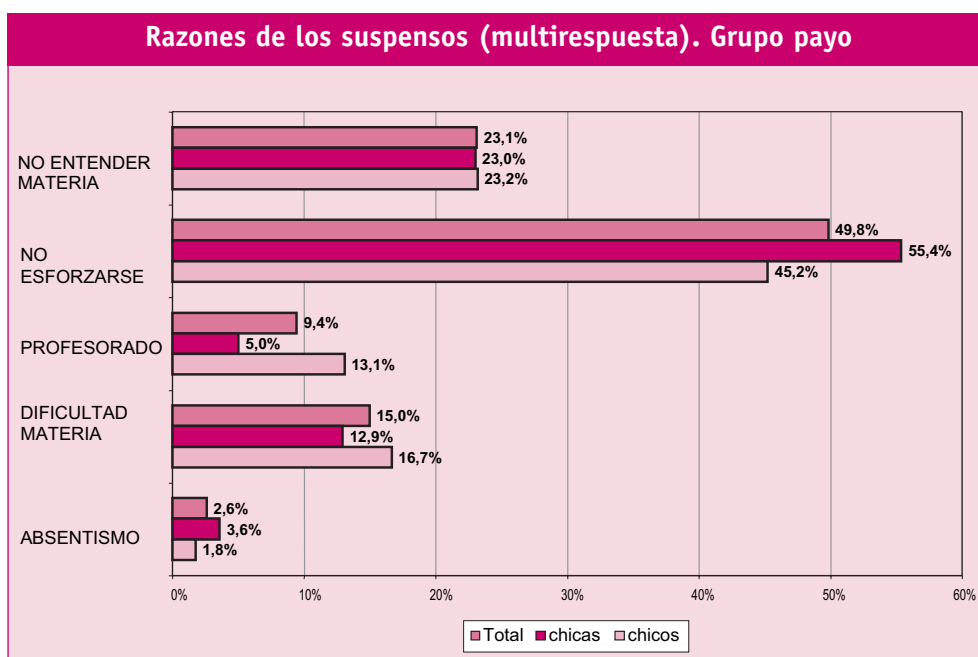
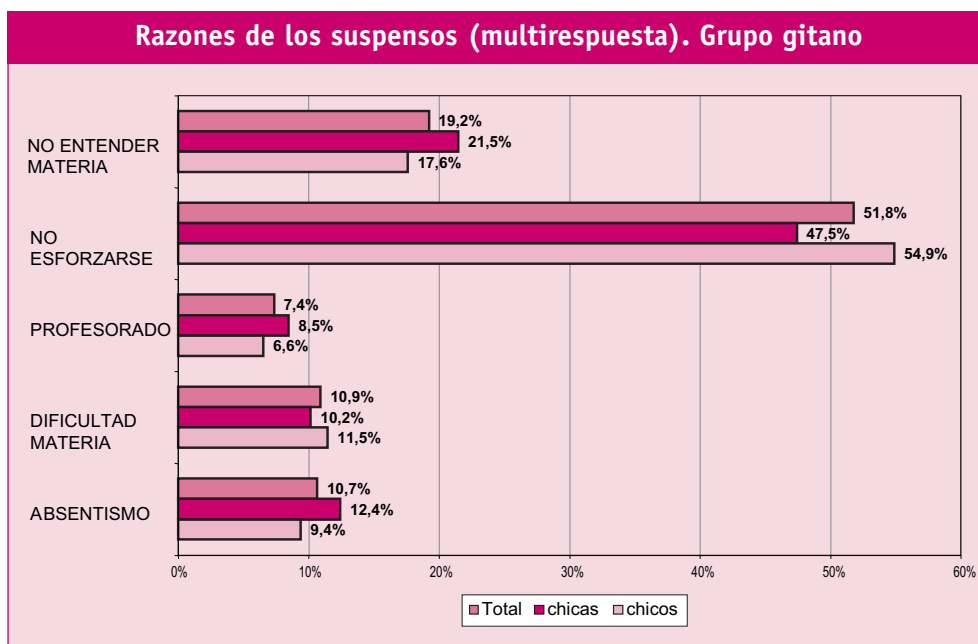
(Elena, alumna gitana 1ª E.S.O., 12 años, Sevilla)

Por su parte, el alumnado payo muestra mayor tendencia a expresar razones de tipo externo (las relativas al profesorado y a la dificultad de la materia, suma de un 24.4% superior en 7 puntos al porcentaje gitano) o incontrolable ("no entender materia", 23.1% que supera en casi 4 puntos al porcentaje gitano).

Porque los profesores no me echan cuenta y cuando un niño no te deja trabajar, los profesores le dicen 'cállate' y él sigue.

(Fernando, alumno payo 1º E.S.O., 12 años, Sevilla)

Otro dato relevante es el que se refiere a la menor tendencia entre el alumnado gitano a atribuir sus suspensos a razones que tienen que ver con el profesorado. Esta inclinación corrobora lo dicho en apartados anteriores sobre el carácter predominantemente positivo de la relación entre alumnado gitano y profesorado.

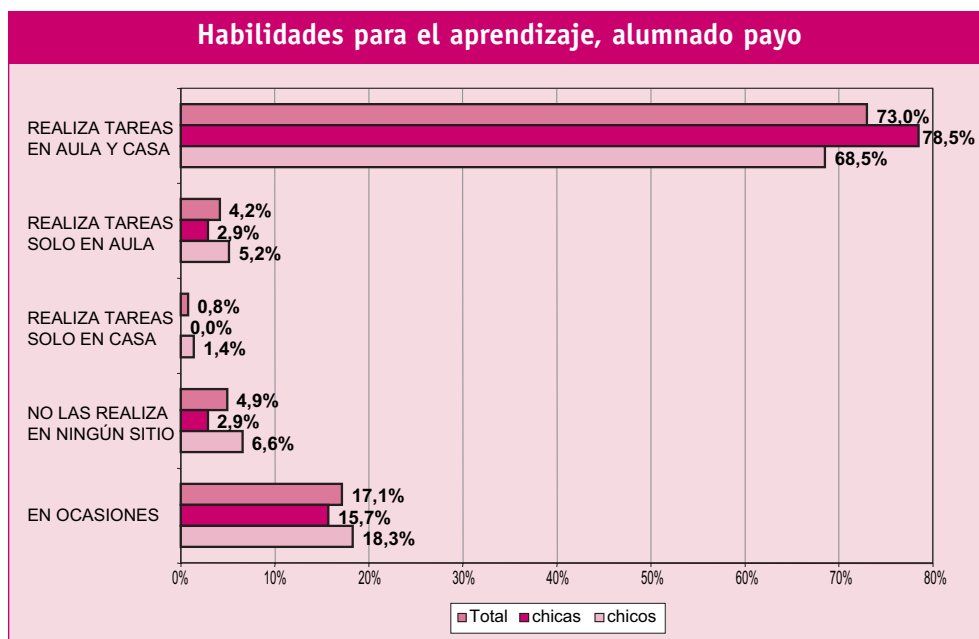
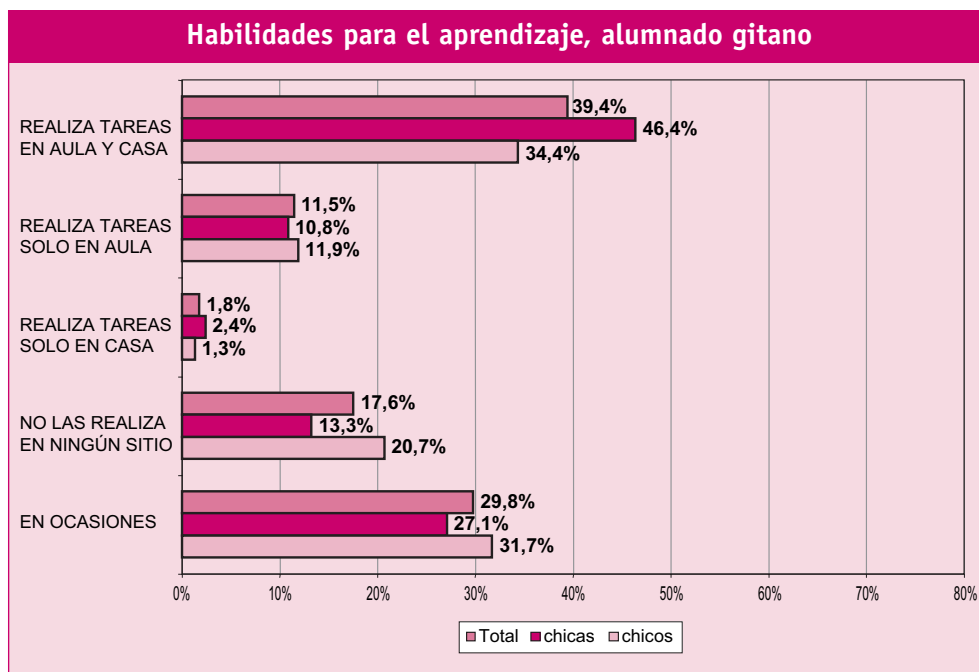


6.3. Hábitos de trabajo y estudio y habilidades de aprendizaje

Se observa una mayor tendencia en las chicas de los diferentes grupos culturales a asumir la responsabilidad de la realización de las tareas escolares, así como un mayor nivel de adquisición de ritmos, normas y rutinas escolares, lo que implica desarrollar el trabajo y las habilidades necesarias para un aprendizaje exitoso.

Sin embargo, si bien las diferencias entre sexos son significativas en relación con estos aspectos, aún son más acusadas las que existen entre los grupos payo y gitano. Atendiendo a las entrevistas realizadas al alumnado, las respuestas que da el alumnado payo supera al gitano en casi 34 puntos porcentuales en la categoría “realiza tareas en aula y en casa”, aunque esta distancia se reduce en 9 puntos si se consideran juntas las tres opciones “positivas” de realización de tareas (en casa

y en aula, sólo en casa y sólo en aula), ya que en las opciones “realiza tareas solamente en el aula” y “las realiza sólo en casa” se producen mayores porcentajes de respuesta entre el alumnado gitano. Por otra parte, en las dos opciones “negativas” (no realización de tareas y realización esporádica) se invierten los resultados: el alumnado gitano supera al payo en más de 12 puntos en ambas categorías.



El análisis ponderado de las cuatro categorías que contienen respuestas de no realización permite además establecer algunas conclusiones. La diferencia más significativa entre alumnado gitano y payo se produce en la opción “no realiza tareas en ningún sitio”, seguida de la categoría “realiza tareas sólo en el aula”. La distancia con menor peso ponderado se da en la opción “las realiza en ocasiones”, al existir también un porcentaje importante de alumnado payo clasificable en esta opción.

En el análisis por sexos es destacable en primer lugar el elevado porcentaje de chicas que afirma ejecutar tareas tanto en el aula como en casa (78,5% para una media de 73% en el caso payo, diferencia de 10 puntos porcentuales con respecto a los chicos; y 46,4% para una media de 39,4%, 12 puntos más que las chicas que los chicos, en el grupo gitano). Así, tanto en un grupo como en el otro, puede afirmarse la mayor presencia de chicas que de chicos en esta opción.

No obstante, no es en esa categoría en la que se producen diferencias más significativas entre chicos y chicas. En el grupo payo, a excepción de la opción “realiza tareas en ocasiones”, la distancia es proporcionalmente mayor en todas las demás opciones; y esto siempre con diferencias a favor de los niños. Por su parte, en el grupo gitano hay dos opciones en la que se establecen distancias superiores a la referida: en la categoría “no las realiza en ningún sitio” (con una diferencia de 7,4 puntos porcentuales más en niños que en niñas) y en “realiza tareas sólo en casa” (en la que la diferencia es de 1 punto porcentual). Puede desde ahí afirmarse que la habitual tendencia de las chicas a realizar las tareas escolares con mayor dedicación que los chicos se produce tanto en el alumnado payo como en el gitano, si bien la diferencia se agudiza en mayor medida en el grupo gitano.

Merece en la misma línea destacar los resultados en la categoría “realiza tareas sólo en casa”, en la que se agrupan el 2,4% de las chicas gitanas (frente a un 1,3% de chicos) y un 0% de chicas payas (frente a un 1,4% de chicos). Por último, es digna también de consideración, para el caso gitano, la opción “realiza tareas sólo en aula”, en la que la diferencia entre niños y niñas es casi inexistente.

Si indagamos en las **causas que el alumnado entrevistado atribuye a la falta de realización de las tareas** escolares, observamos mayores diferencias entre chicas y chicos que entre los grupos payo y gitano.

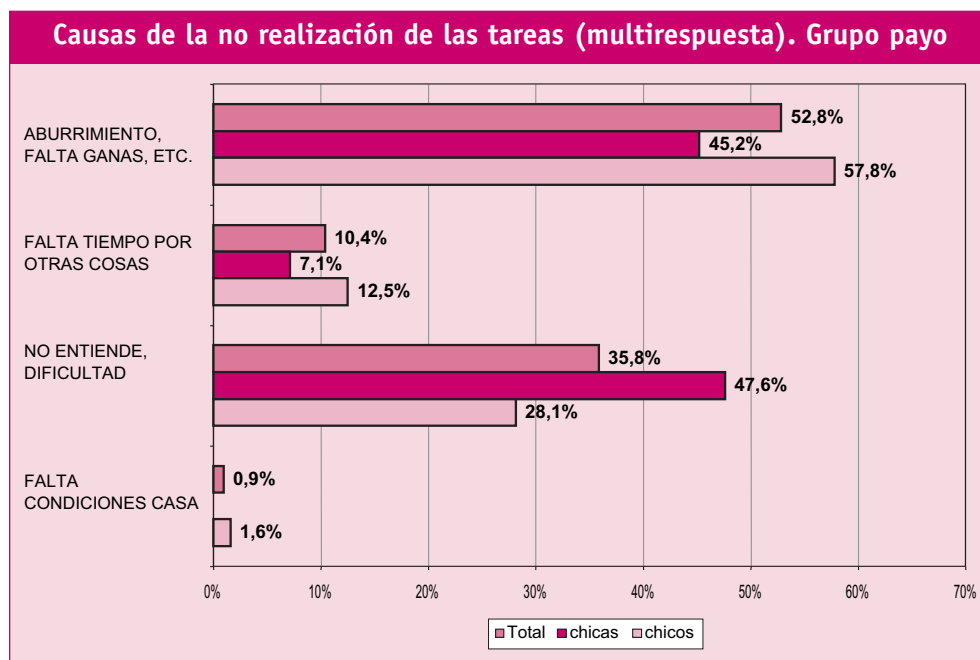
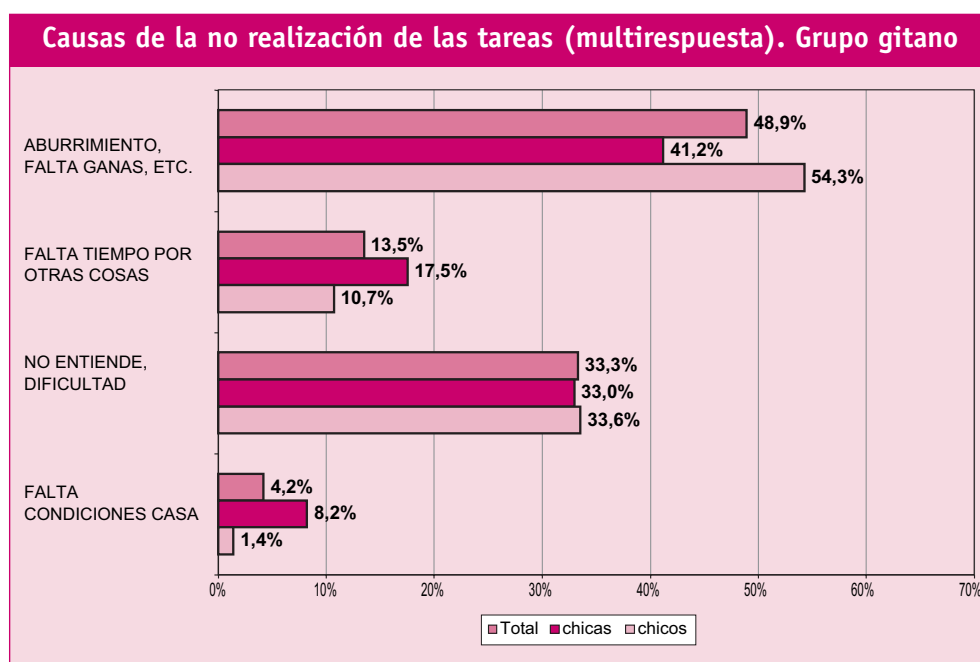
Entre el alumnado gitano, se observa una mayor tendencia que en el payo a atribuir la falta de realización de las tareas escolares a la carencia de condiciones adecuadas en casa (4,2% del alumnado gitano, frente a un 0,9% del payo) y a falta de tiempo por tener que hacer otras cosas (13,5% en el alumnado gitano y 10,4% en el payo). Este hecho puede deberse a las mayores dificultades que afronta la mayor parte de la población gitana en relación con aspectos básicos como el empleo, la vivienda, etc. Además, entre las chicas gitanas, existe la dificultad añadida de la asunción del trabajo doméstico desde muy jóvenes (aspecto que también se da entre las payas, pero en menor medida). Asimismo, en muchas ocasiones, como veremos más adelante y como también han mostrado otras investigaciones⁵, existe una presión considerable hacia las chicas gitanas para que den prioridad o se dediquen exclusivamente a la preparación para el casamiento y el trabajo doméstico, lo que es entendido por gran parte de la comunidad gitana como algo incompatible con la continuidad académica a partir de Educación Secundaria. Si bien este aspecto está cambiando y cada vez son más las mujeres y hombres gitanos que apoyan la educación de sus hijas, la presión existe y supone una dificultad a veces enorme para algunas adolescentes.

Entre alumnado gitano, la falta de tiempo por hacer otras cosas y la falta de con-

⁵ Abajo, J. E. y Carrasco, S. (2004)

diciones en casa las chicas muestran porcentajes superiores a los chicos (de casi 7 puntos porcentuales en las dos opciones, siendo la falta de condiciones en casa una respuesta recurrente cuatro veces más entre las chicas). Entre el alumnado payo, la primera razón expuesta por las chicas para justificar la falta de realización de las tareas escolares se relaciona con la falta de entendimiento o las dificultades de comprensión (con una diferencia de 11,8 puntos porcentuales respecto a los chicos).

Los chicos muestran más uniformidad en relación con esta atribución causal, independientemente de su grupo étnico o cultural. Tanto en gitanos como en payos se encuentra una similar distribución porcentual de sus respuestas, siendo la falta de ganas o el aburrimiento la respuesta más recurrente.

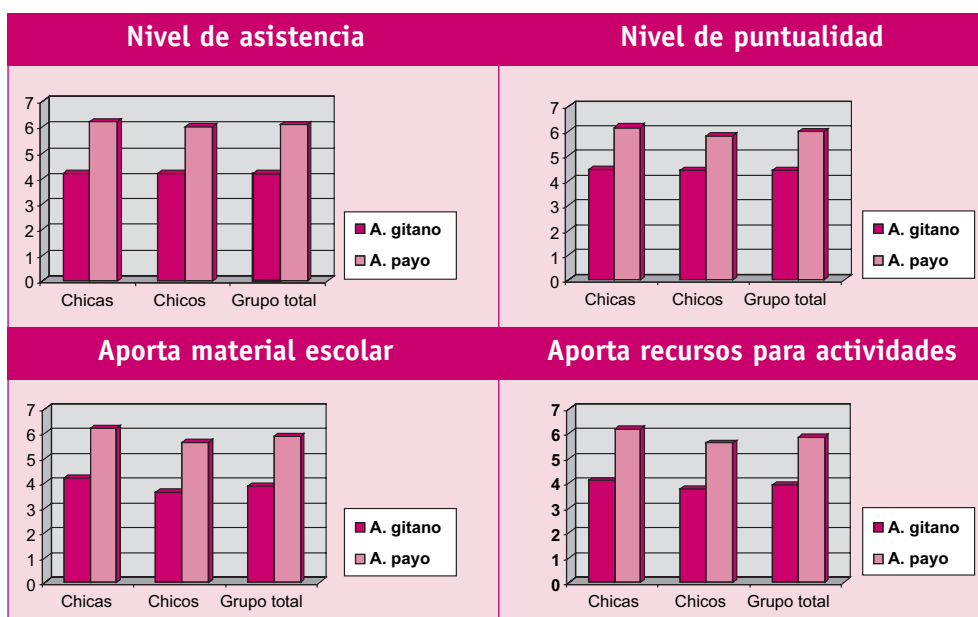


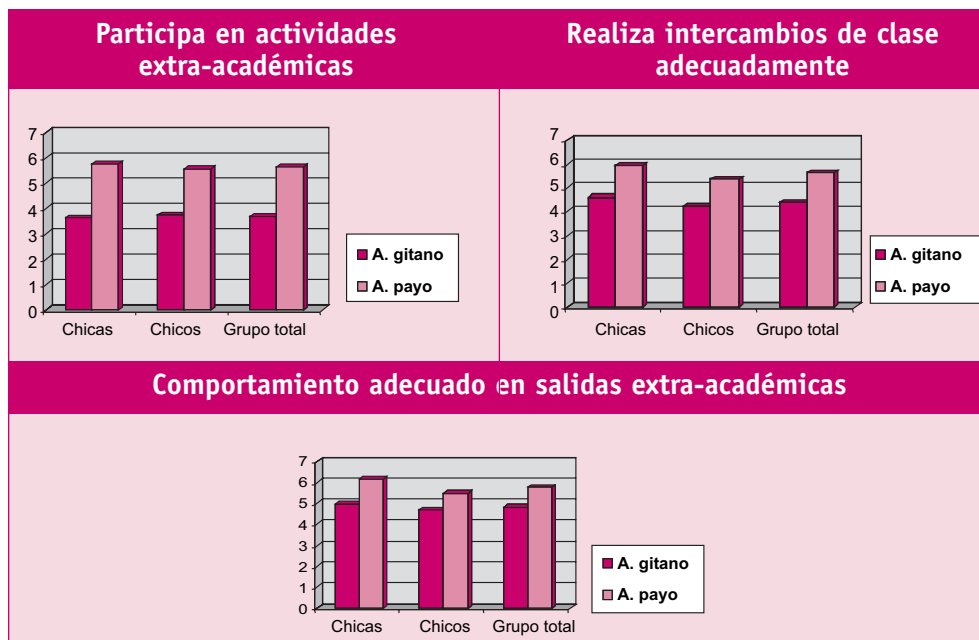
Las respuestas del alumnado coinciden en cierta medida y se complementan con las opiniones que expresa el profesorado en los cuestionarios diseñados para este estudio. De esta manera, el profesorado percibe diferencias notables en función de la etnia en el nivel de desarrollo de aspectos básicos del proceso educativo, como son la asistencia diaria, la puntualidad en la llegada a las clases, la aportación de los materiales y recursos necesarios para hacer las actividades académicas y el comportamiento en los intercambios de clase y en las salidas extraescolares.

En general, las **percepciones del profesorado** destacan diferencias significativas entre el alumnado gitano y el alumnado payo indicando que existe una mayor adquisición de estas rutinas y normas en los últimos, con puntuaciones que superan el 5.5 sobre 7, mientras que en alumnado gitano no llegan al 5 en ningún indicador, aunque es importante subrayar que obtiene resultados cercanos o por encima de la media en todos los valores.

Analizando la opinión del profesorado, las puntuaciones obtenidas por las chicas son ligeramente superiores a las obtenidas por los chicos en todas las variables y se dan en ambos grupos, aunque en mayor medida entre el alumnado payo. En el grupo gitano, se observa mayor distancia en el indicador sobre aportación de material escolar para las clases, en el que las chicas gitanas reciben mayor puntuación que los chicos gitanos. Al mismo tiempo, corroborando las afirmaciones del alumnado, el profesorado señala que los chicos gitanos muestran una mayor participación en salidas extraescolares que las chicas gitanas.

La asistencia a clase es uno de los aspectos que más influencia tiene en el proceso educativo del alumnado. En las entrevistas al profesorado, se han encontrado diferencias entre el nivel de asistencia por razón de grupo étnico de pertenencia pero no por razón de sexo. Así, a juicio del profesorado la asistencia a clase de los chicos y chicas gitanos supone un 4.2 de media sobre 7, llegando a un 6.1 en las compañeras y los compañeros payos. Lo mismo ocurre con su percepción del nivel de puntualidad, que difiere por razón de etnia pero no por razón de sexo, resultando una puntuación media de 4,4 para el alumnado gitano y de 6.0 para el payo.

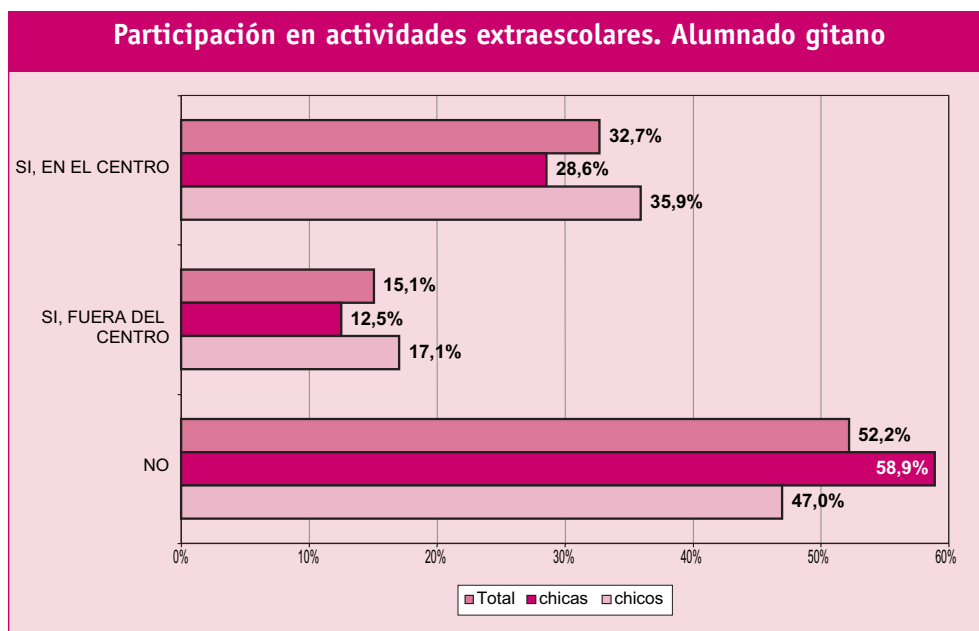


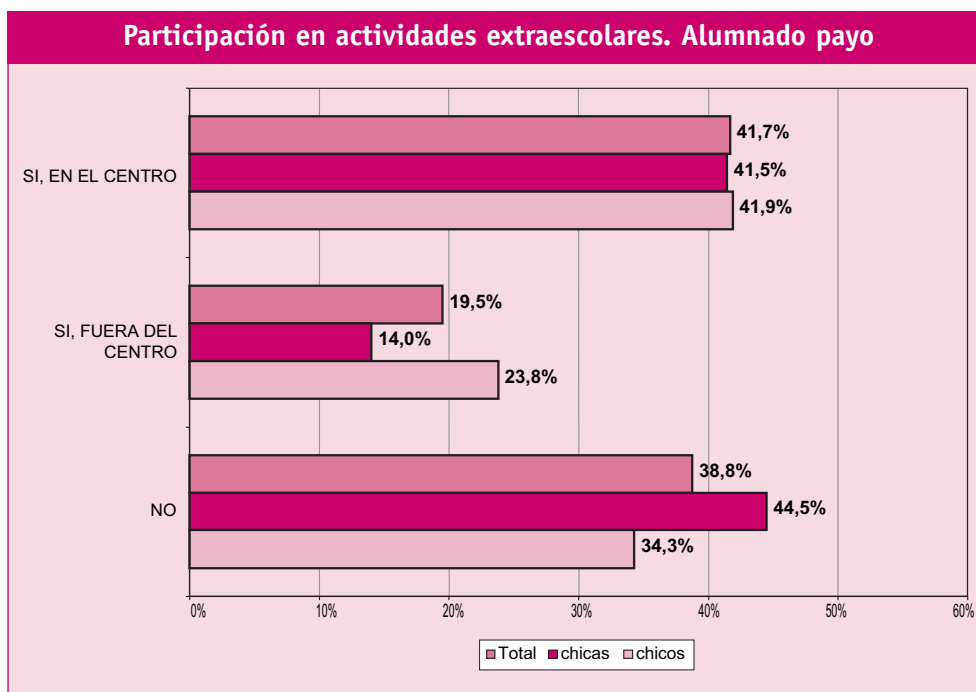


En cuanto al análisis de correlaciones, esta variable ha obtenido una gran correlación entre sus indicadores, superando en todos los casos valores de 0.53 en el coeficiente de correlación de Spearman, lo que indica que todos los hábitos relacionados con la adquisición de ritmos, rutinas y normas están muy relacionados entre sí.

Participación en actividades extraescolares

La participación de las chicas gitanas en actividades extraescolares es, dentro o fuera del centro educativo, es considerablemente baja, ya que sólo un 41% de ellas lo hace (28,6% dentro del centro educativo y 12,5%, fuera). Esta participación es mayor entre el alumnado payo (61.2% frente al 47.8% del alumnado gitano) y menor en el caso de las chicas, existiendo una distancia de 14.4 puntos gitanas y payas y de 12.7 puntos entre payos y gitanos.





Se observa un incremento en las diferencias en el hecho de participar en actividades que se realicen dentro o fuera del centro, variable que produce un incremento mayor de las diferencias por sexo en el grupo payo que en el gitano. Así, las chicas payas, que participan en actividades extraescolares en el centro en casi igual medida que los chicos payos, ven reducida esta participación en casi 10 puntos cuando se trata de actividades que se realizan fuera del centro (14.0% frente al 23.8% de los chicos payos). Por su parte, las chicas gitanas, que en general participan menos en actividades extraescolares (casi un 60% de ellas no lo hace), en esta opción de actividades fuera del centro participan casi en la misma medida que las chicas payas (12.5 y 14.0% respectivamente).

7. Expectativas de futuro en relación con los estudios

Con el fin de indagar en las expectativas de futuro del alumnado (aspecto que tiene que ver también con su motivación por los estudios y por la continuidad educativa), se diseñaron preguntas relacionadas con su percepción de la funcionalidad del aprendizaje (*¿Para qué crees que sirve estudiar?*) y con sus expectativas a corto y largo plazo. Asimismo, se pidió al alumnado que argumentara el porqué de sus respuestas.

7.1. Funcionalidad del aprendizaje

Respecto a la percepción de la funcionalidad del aprendizaje por parte del alumnado, la distribución de las respuestas es similar entre el grupo gitano y el payo. En torno al 45% del alumnado entrevistado expresa respuestas relacionadas con la posibilidad de encontrar trabajo en el futuro y “ser alguien en la vida”. Este porcentaje aumenta además hasta casi el 80% si se le suma el de los alumnos y alumnas que opinan que hay que estudiar para obtener un título y así poder optar a

aquellos trabajos más cualificados. Si bien las diferencias entre alumnado payo y gitano en esta distribución son muy escasas, existe un ligero predominio de las respuestas que hacen referencia a la posibilidad de encontrar un empleo (sin matizar de qué tipo) entre el alumnado gitano (47,2% frente al 44,5% payo), mientras que entre el payo se hace más referencia a las cualificaciones (34,8% frente al 31,1% gitano). Este dato puede ser considerado un indicio y/o un resultado de la distinta situación de partida de ambos grupos, teniendo en cuenta la escasez de referentes con trabajos cualificados entre la población gitana:

Para ser algo en la vida. Porque te pueden coger en cualquier cosa. Con diploma, un currículum...

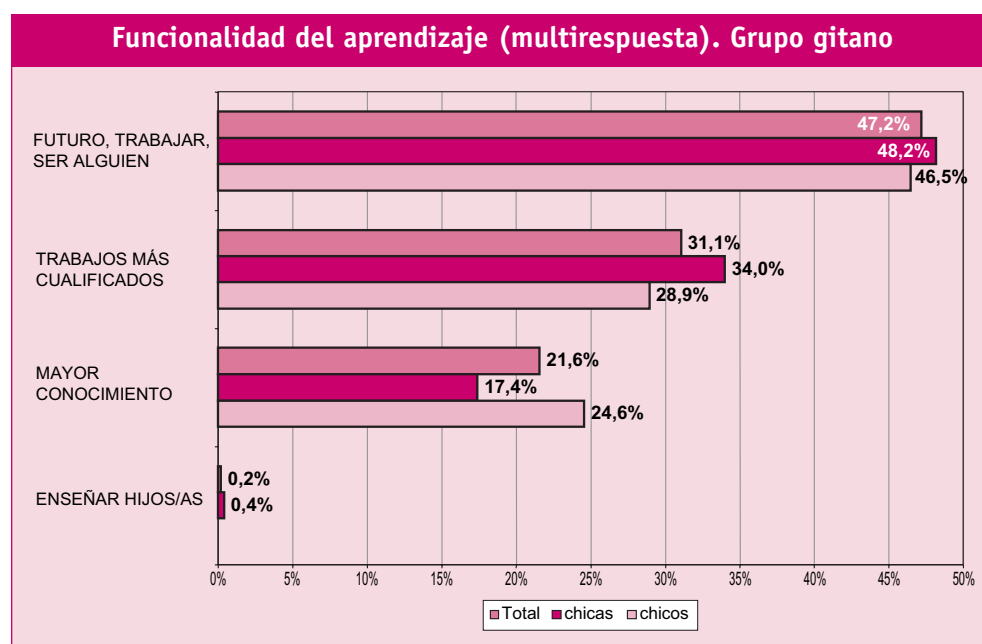
(Carmen, alumna gitana 2º E.S.O., 13 años, Madrid)

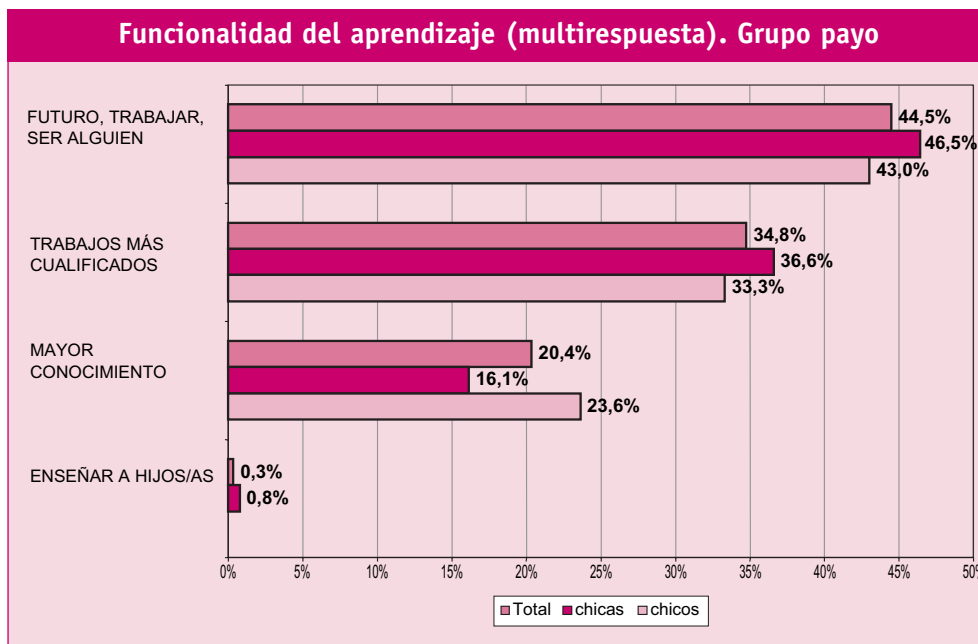
Para formarnos un futuro, para ser alguien en la vida

(Berta, alumna paya 2º E.S.O., Madrid)

Un porcentaje mucho menor de respuestas (21,6% del alumnado gitano y 20,4% del payo) argumenta que se estudia para aprender o adquirir conocimiento. Y, por último, una niña gitana y dos niñas payas (de un total de, respectivamente, 589 y 584 entrevistas) hacían referencia a los estudios como medio para poder enseñar a sus hijos e hijas.

Si bien las diferencias entre los grupos payo y gitano son escasas en relación con estas respuestas (especialmente la referida a estudiar para encontrar un trabajo), la distancia entre chicas y chicos sí es considerable. Así, en los argumentos relacionados con la obtención de trabajos, titulaciones y progresos en la vida, son clasificables porcentajes superiores de las respuestas de las chicas (82,2% de las gitanas y 83,1% de las payas, frente a 75,4% y 76,3%, respectivamente, para los chicos). Sin embargo, la opción relacionada con la obtención de conocimiento cobra mayor peso entre los chicos (24,6% de los chicos gitanos y 23,6% de los payos, frente a 17,4% y 16,1%, respectivamente, de las chicas).

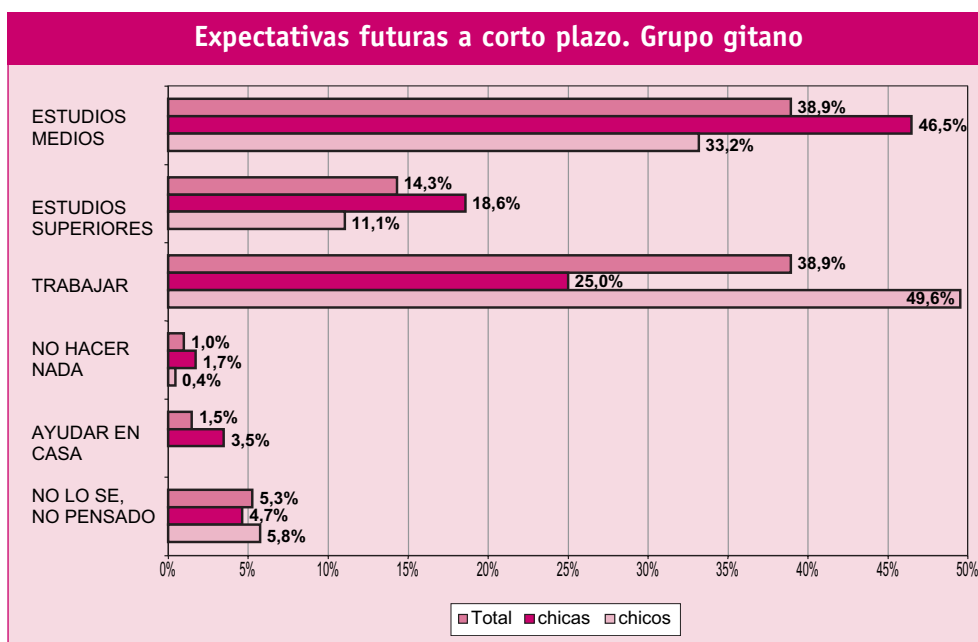




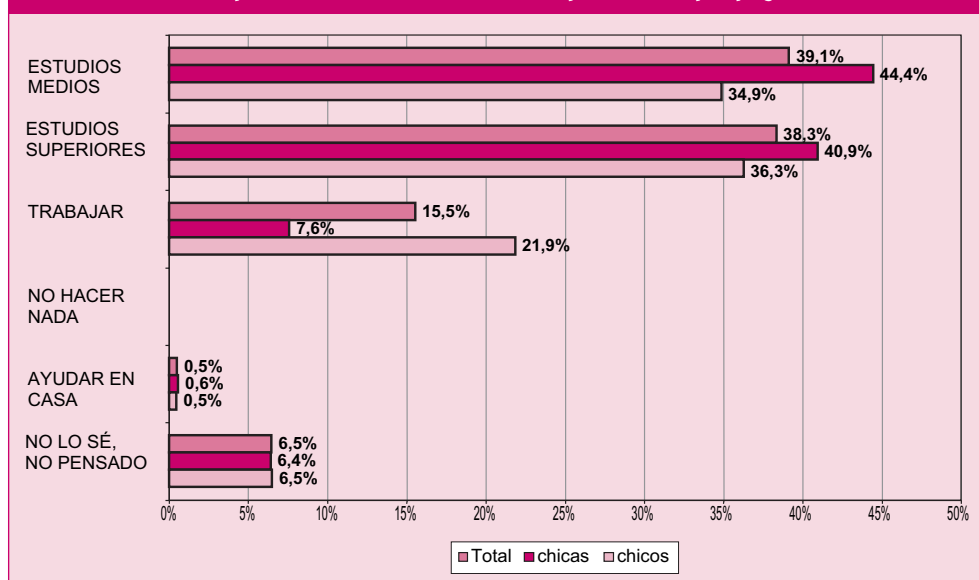
7.2. Expectativas futuras a corto plazo

Ante la pregunta “¿Qué es lo que más te gustaría hacer cuando acabes estos cursos? ¿Por qué?”, los porcentajes de respuesta que se pueden clasificar en diferentes categorías varían considerablemente entre chicas y chicos y entre los grupos culturales que se han tenido en cuenta. Los siguientes gráficos así lo muestran:

Como podemos observar, los porcentajes de alumnado payo y gitano que exponen que quieren cursar estudios medios son parejos (38,9% del alumnado gitano y



Expectativas futuras a corto plazo. Grupo payo



39,1% del alumnado payo). Asimismo, son similares, y relativamente altos, los porcentajes de alumnado que no sabe qué quiere hacer o dice no haberlo pensado (5,3% del alumnado gitano y 6,5% del gitano).

Las mayores diferencias entre los grupos gitano y payo se encuentran en los porcentajes de respuestas que se pueden clasificar en las categorías “cursar estudios superiores” (14,3% del alumnado gitano frente a 38,3% del alumnado payo) y “trabajar” (38,9% para el grupo gitano y 15,5% para el payo). Esta diferencia de aproximadamente 24 puntos en un sentido u otro puede interpretarse desde distintas perspectivas, pero en todo caso establece claras diferencias en la disposición hacia el estudio de un grupo y otro. Respecto a las profesiones, estudios u oficios señalados, el alumnado gitano tiende a destacar una menor variedad y una mayor polarización en función del sexo, de manera que las chicas tienden a destacar en mayor medida profesiones y oficios feminizados (sobre todo el de peluquera) y los chicos, los desempeñados mayoritariamente por hombres (salvo el de abogado/a):

Peluquería, porque me gusta peinar

(Carmen, alumna gitana 2º E.S.O., 13 años, Madrid)

O futbolista o mecánico, porque mecánica todos mis tíos de Córdoba son mecánicos y me han gustado los coches, y futbolista porque me gusta desde pequeño. Bueno, también médico porque hay personas que están enfermas y me gustaría ayudarles.

(Ernesto, alumno gitano 1º E.S.O., 12 años, Madrid)

Fisioterapeuta, porque me gusta mucho dar masajes.

(Berta, alumna paya 2º E.S.O., Madrid)

Voy a estudiar hasta Bachillerato y luego voy a hacer Biología, porque me gustan mucho los animales.

(Alejandro, alumno payo 1º E.S.O., 13 años, Madrid)

Por otro lado, es llamativa la mayor incidencia de la opción “ayudar en casa” entre las chicas gitanas con relación al resto de los grupos (3,5% de la muestra), así como la de “no hacer nada”, que en realidad puede estar haciendo también referencia al matrimonio y la dedicación al trabajo doméstico, que aún carece de reconocimiento suficiente en nuestra sociedad (1,7% de la muestra):

Nada, porque según la ley gitana no trabajamos, trabajan sólo los maridos. Bueno, tienes que atender a tu casa, tu marido y eso.

(Silvia, alumna gitana 1º E.S.O., 12 años, Madrid)

El análisis de las respuestas según su distribución por sexos añade a lo anterior algunos matices de interés. Se comprueba por un lado cómo las diferencias más significativas entre chicos y chicas se producen, tanto en el grupo gitano como en el payo, en la opción “trabajar”, que hace referencia al empleo (ya vimos anteriormente las opciones “no hacer nada” y “ayudar en casa”, que consideramos que hacen mención al trabajo doméstico en el caso de las chicas y en las que la presencia predominante de chicas gitanas ha sido ya señalada). Así, en esta opción “trabajar”, y dentro siempre de su mayor peso en el grupo gitano, se ubican casi el doble de chicos que de chicas para el caso del alumnado gitano (49,6% frente a 25%) y casi el triple para el alumnado payo (21,9% frente a 7,6% de chicas). Cabe reseñar también como significativa esta mayor distancia relativa entre los chicos y las chicas de etnia paya en esta opción, ya que se trata de la distancia que, entre todas las existentes en este indicador (de nuevo con la excepción antes señalada), resulta ser la más acusada.

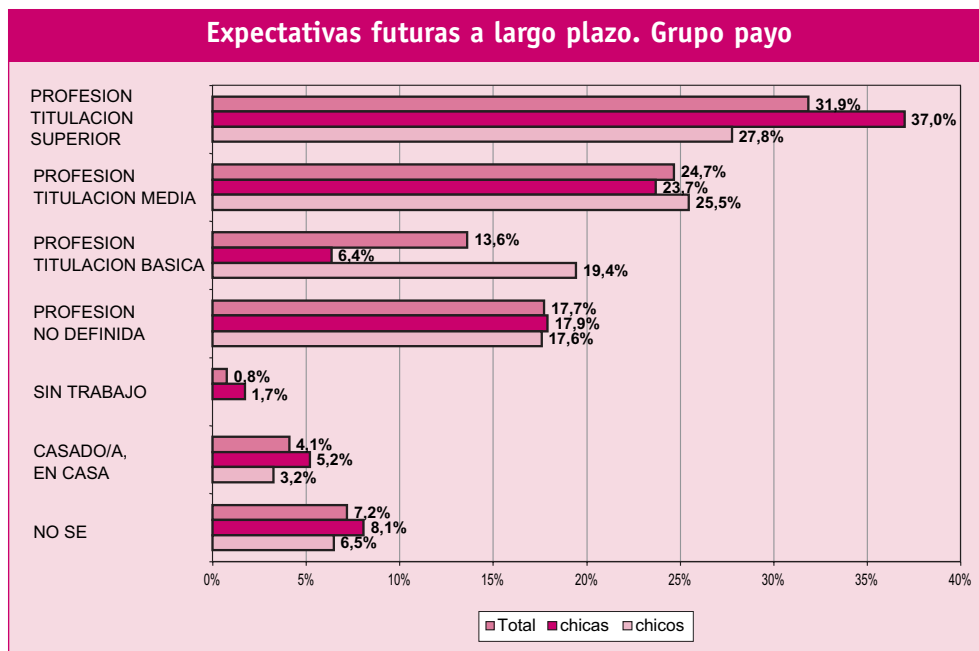
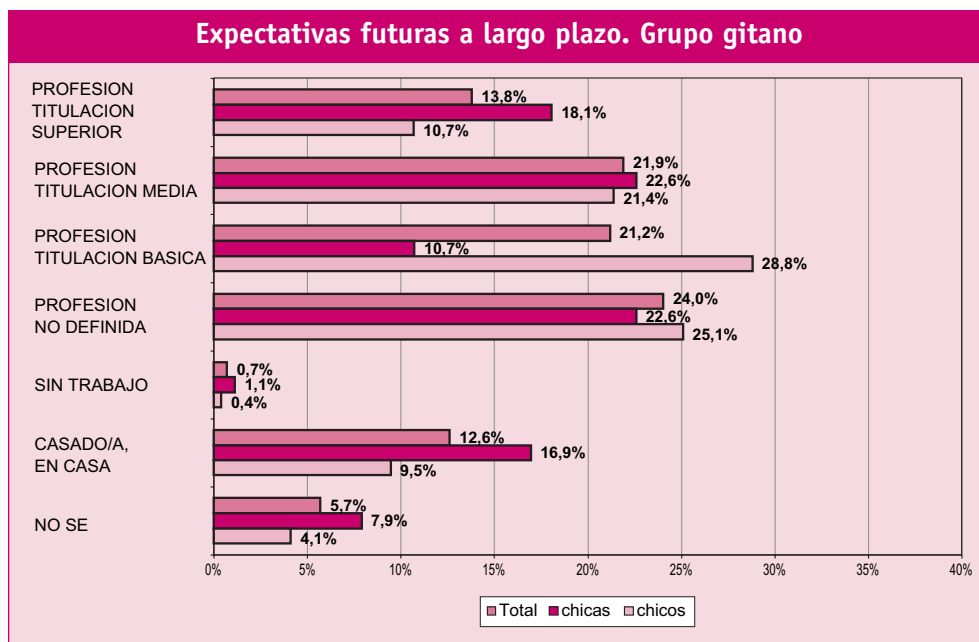
Por otra parte, se comprueba cómo las chicas, en general, muestran mayor tendencia a querer seguir estudiando. Así, las dos categorías relacionadas con proseguir estudios (medios o superiores), acumulan a un 65,1% de las chicas gitanas y a un 85,3% de las chicas payas, frente al 44,3% y 71,2% de los chicos, gitanos y payos respectivamente. Se comprueba además que esta tendencia se hace más acusada entre el alumnado gitano (diferencia de 20 puntos entre chicos y chicas) que entre el alumnado payo (diferencia de 14 puntos). Asimismo, cabe indicar como también llamativa la diferencia entre chicas y chicos gitanos que quieran seguir estudios superiores (18,6% frente a 11,1%).

7.3. Expectativas futuras a largo plazo

Ante la pregunta acerca de qué les gustaría hacer en un futuro o como se imaginan, por ejemplo, dentro de 10 años, las respuestas del alumnado expresan diferencias considerables en función del género y la etnia. Si tenemos en cuenta los dos grupos culturales, existe un porcentaje mayor de alumnado gitano que tiende a imaginarse en un futuro desempeñando profesiones u oficios de baja cualificación, mientras que el alumnado payo tiende en mayor medida a imaginarse desempeñando profesiones u oficios de alta cualificación.

De esta manera, existe una distancia de algo más de 18 puntos porcentuales en la elección de una profesión definida para la que es necesaria una titulación superior (31,9% de respuestas del alumnado payo frente a 13,8% de las emitidas por alumnado gitano). En su reverso, la elección de una profesión para la que es necesaria

una titulación básica obtiene el 21,2% de las respuestas de alumnado gitano frente al 13,6% de las del alumnado payo. Con todo, la opción en la que se produce una mayor distancia relativa (pese a acumular porcentajes absolutos más bajos que las dos anteriores) es la que se relaciona con estar casado o casada y en casa, donde el porcentaje de respuestas que da el alumnado gitano –sobre todo las chicas- triplica al del payo (12,6% de las respuestas del alumnado gitano frente al 4,1% de las respuestas del alumnado payo).



Comparativamente con las anteriores, son menores las diferencias en las respuestas que hacen alusión al trabajo, pero sin indicar una profesión u oficio definidos, y las que apuntan a la incertidumbre (“no sé”). El alumnado gitano hace más alu-

sión que el gitano al empleo sin indicar una profesión u oficio definidos, alcanzan algo más de 6 puntos porcentuales de distancia. El alumnado payo responde en mayor medida que el gitano que no sabe, con una distancia de 1,5 puntos porcentuales, diferencia que, si bien resulta pequeña en términos absolutos, tiene cierto valor cuando se la considera en términos relativos. Este hecho puede deberse a las menores oportunidades que tiene la población gitana en general, lo que hace que su futuro esté más determinado en el sentido de que tendrán menos posibilidades para elegir el tipo de actividad que van a desempeñar.

Por último, hay dos categorías de respuesta en las que la diferencia es casi inexistente, “sin trabajo” y “profesión definida con titulación media”, ambas con mayor de porcentaje de respuestas payas.

Tanto en el grupo gitano como en el payo, las chicas expresan en mayor medida que los chicos proyecciones de futuro relacionadas con profesiones que requieren una titulación universitaria (con una diferencia de más de 7 puntos porcentuales entre chicas y chicos gitanos y de 10,8 puntos en el grupo payo). La respuesta más recurrente entre las chicas payas hace referencia a ocupaciones cualificadas, mientras que la mayor parte de las respuestas de las gitanas aluden a ocupaciones no definidas y a las que requieren una titulación media. Mientras que entre los chicos gitanos, las respuestas más recurrentes señalan una profesión de cualificación básica (28,8% frente a un 19,4% de los payos), ésta es una de las opciones de futuro menos señaladas por las chicas de ambos grupos, especialmente por las payas (10,4% entre las gitanas y 6,4% entre las payas).

De las respuestas que hacen referencia al matrimonio y la familia como opciones de futuro a largo plazo, se observa un mayor porcentaje de respuestas en el alumnado gitano, sobre todo entre las chicas, mientras que entre el alumnado payo se hace referencia en mayor medida tan sólo a una profesión (si bien las payas hacen mención a este aspecto en mayor medida que los payos). Los discursos que hacen referencia a la independencia económica o que utilizan la palabra “independencia” son más frecuentes entre las chicas de ambos grupos, especialmente entre las payas:

Estar en mi casa con mi marido y mis hijos. Porque trabajando seguro que estaría, pero me gustaría estar más allí, para tener la cena y todo hecho en casa.

(Carmen, alumna gitana 2º E.S.O., 13 años, Madrid)

Casarme, con hijos, tener una familia con hijos, porque los niños me gustan mucho, me veo trabajando de mecánico o médico.

(Ernesto, alumno gitano 1º E.S.O., 12 años, Madrid)

Independizarme y tener yo un trabajo.

(Amelia, alumna paya 1º E.S.O., 14 años, Almendralejo, Badajoz)

Biología, o trabajar en algún zoológico o hacer algo de eso, porque me gustan mucho los animales, también trabajando en el campo... no sé.

(Alejandro, alumno payo 1º E.S.O., 13 años, Madrid)

Estos resultados pueden tener que ver con la alta valoración que tiende a tener la familia entre la comunidad gitana, mientras que en la cultura paya predominan concepciones más individualistas. Por esta razón, cuando imaginan su futuro a largo plazo, la creación de una familia tiende a estar más presente entre los discursos del alumnado gitano (sobre todo entre las mujeres, cuyo rol se liga en mayor medida a la familia), mientras que en los del alumnado payo es más frecuente la referencia exclusiva a una profesión.